



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

De Antonio Machado

Como un poema póstumo

El pequeño cementerio de Collioure está tan cerca de la frontera, que los pájaros de España vienen a cantar en los cipreses que sombrean la tumba de Antonio Machado. En esta ocasión, también ha venido de allí una bandada de jóvenes españoles que, junto a la tumba, se han reunido con otros españoles llegados en gran número desde muy varios lugares de Francia y aún de más allá. Jóvenes eran también cuando salieron de España muchos de éstos que, viejos ya, al recordar a Machado vienen a la vez a recordarse ellos mismos y a recordar a quienes, como el poeta, no pueden ya recordarse por sí.

Y otros se han encontrado sencillamente, como cosa natural y esperada. Presidiendo ese encuentro, allí estaba la Francia acogedora y sensible a las empresas del espíritu. Estaban las autoridades políticas e intelectuales del pueblo, y también eminentes hombres y mujeres de letras venidos desde París en este día en que se cumplían exactamente veinte años desde la oscura muerte del poeta, envuelta en oleadas del dolor de España.

Una voz singularmente calificada para ello, recordó la juventud de Machado, educada en aquella Institución Libre de Enseñanza en la que se aprendía que la ciencia es cosa de conciencia; la ciencia y también el arte y la poesía. La conciencia estuvo siempre presente en la obra del poeta; lo estuvo en su vida y en su muerte que ofreció allí, a pocos pasos de su tumba actual, como una siembra simbólica que había de dar floraciones como esta de los veinte años— asociar perdurablemente a unos y a otros españoles que no se habían visto nunca y a quienes las palabras no hubieran podido unir tanto como los unía aquel silencio de una misma emoción.

Y no sólo eran los presentes, sino los que también hubieran querido estar allí; españoles altamente representativos que, desde España, enviaban su mensaje encabezado por la firma de don Ramón Menéndez Pidal, el sabio patriarca de la intelectualidad española, quien, además, reforzaba su adhesión con una carta personal. Y él, que tanto ha profundizado hasta las raíces mismas de lo español, expresaba su deseo ferviente de que la repatriación de los restos de Machado «sea pronto símbolo de firme unidad de las dos Españas en la España única, en la que todos anhelamos».

La España única, la España a secas, la España de la cual han sido privados tantos españoles y hasta muchísimos de los que de éstos se quedaron dentro. Hacía ella se va, y una etapa en la marcha se ha cumplido junto a una tumba en esa jornada que bien pudiera quedar inscrita en la historia de estos tiempos y también en la historia heroica de Machado. Los más de entre los grandes poetas españoles han tenido una historia heroica. Casi todos ellos han hecho alguna vez poesía de su propia acción. Antonio Machado, que tanto habla con sus versos a la conciencia del hombre, ha legado a la conciencia de España, como un último poema, el severo y triste mensaje de su muerte. Y cada día son más, y aun muchos más, los españoles que lo saben y que lo comprenden. Allí estaba dando fe de ello aquella bandada de jóvenes llegados de España para compartir con unos expatriados el homenaje al gran muerto de Collioure. Fué como el prometedor comienzo de un porvenir soñado en una tumba. Fué como otro poema; como un poema póstumo de Antonio Machado.

Desde España

La hora de la verdad

NUNCA se había manifestado como en las últimas semanas la sensibilidad del pueblo español por las informaciones del acontecer económico más allá de sus fronteras. Puede decirse que individuos pertenecientes a todas las clases sociales están pendientes de las posibles repercusiones de los acuerdos monetarios europeos, la devaluación del franco y la entrada en vigor de las primeras cláusulas del Mercado Común.

Las reacciones, mezcla de curiosidad, temor y decepción, no responden en la mayoría de los casos a una interpretación correcta de los hechos. Y esta es la significación política fundamental del fenómeno. Un gran número de españoles ha recibido las noticias europeas con la sensación de que la distancia que le separa de los pueblos de Europa occidental ha crecido de pronto. No se trata ya sólo de los seis países industrializados que se han reunido para crear el Mercado Común; el español ha quedado impresionado al ver que un número elevado de países europeos —entre ellos alguno tan pobre como Portugal— podían decretar la convertibilidad de su moneda. La sensación de aislamiento y retraso creciente ha dado origen a un agudo pesimismo. Pero no sólo ha sido pesimismo, sino también humillación y cólera. Las miradas y los reproches se han dirigido hacia el Gobierno, hacia una política...

Por Coriolano

ca que ha determinado el encastillamiento de la economía española, cerrando caminos para el porvenir, mientras el presente se ensombrece a diario. Los acontecimientos europeos han sacudido la tímida política de estabilización iniciada desde el ministerio de Hacienda a partir de julio de 1957. Se ha hecho poco y lo poco que se ha hecho se ha hecho tarde. Por otra parte, el ministerio de Comercio no ha seguido una política coordinada. De ahí que a fines de 1958 el balance de la política de estabilización sea reducido, insuficiente y de perspectivas sombrías. Mientras se discutía la conveniencia o inconveniencia de reforzar la presión sobre una economía desarticulada por la inflación, los acuerdos de convertibilidad han producido un efecto inesperado sobre el pueblo español. In-

Cayó Emiliano Barral, capitán de las Milicias de Segovia, a las puertas de Madrid, defendiendo su patria contra un ejército de traidores, de mercenarios y de extranjeros. Era tan gran escultor que hasta su muerte nos dejó esculpida en un gesto inmortal.

Antonio MACHADO.

Respuesta a una carta abierta

EL señor J. García Durán, pronunciamiento miembro de la Confederación Nacional del Trabajo de España, me ha dirigido una carta abierta que he visto publicada en periódico órgano de dicha Confederación, carta redactada en términos muy corteses, por los cuales quedo reconocido y que me obligan a dar contestación, pues de otro modo mi silencio se interpretaría como gesto desdenoso, impropio del respeto con que su autor me trata.

Tal misiva tiene por objeto principal rectificar la siguiente aseveración hecha en mi respuesta a Miguel Sánchez-Mazas: «Yo, que enfrentándome con una corriente hostil dominante entonces entre los españoles exiliados, fui el primero en defender la conveniencia de una consulta nacional al respecto (al respecto de que el pueblo español designara libremente el régimen político de su preferencia), opté al principio por el plebiscito, considerándolo más sencillo y más rápido, y en esta forma planteé la cuestión en 1947 cuando conseguí abrirle brecha a mi idea en las filas del Partido Socialista.»

«Esto, señor Prieto —escribe mi contradictor—, es inexacto en cuanto a afirmar que ha sido usted el primero —y se sobreentiende único— que lanzó esta idea en 1947. El que esto escribe, en febrero de 1946 y en un consejo de ministros del Gobierno Giral, al cual asistió en representación de Alianza

Puntualizaciones

Por Indalecio PRIETO

sito de consultar al país sobre el régimen que desee... Si prescindiendo de todo sectarismo se mira el problema desde un ángulo nacional, es evidente que el país necesita una época de reconciliación y no de revancha. Encaminar, pues, la política en este sentido que no fuera muy republicano, pero sí muy español. Comprendo que un Gobierno republicano no acepte ni participe de esta posible solución, ya que mantiene su legalidad institucional y constitucional; pero no es menos cierto que una guerra civil es siempre, en mayor o menor medida, una prueba de crisis nacional en cuanto a sus instituciones. Luego, una ratificación o una rectificación de la voluntad popular sería lo más democrático que podría darse.»

Si yo me proclamé el primero en el lanzamiento de la idea plebiscitaria, es claro que no quisiera dar a entender que fui el único. Para ser el primero, resulta necesario que haya varios. En cuanto a prioridad, el señor García Durán padece, para negármela, el error de creer que yo lancé mi idea en 1947. Entonces, como dejé sentado, fué cuando

conseguí abrirle brecha en las filas del Partido Socialista. Pero eso requirió de mi parte una lucha muy dura y muy larga, entablada mucho antes de que el Gobierno Giral se constituyese el año 1945. Puesto a responder al líder centrista que tan a la ligera me desmiente, diré que lo de la prioridad es una futea, siendo lo importante, lo verdaderamente trascendental, la coincidencia de nuestros pareceres, por cuanto uno y otro significamos dentro de nuestras respectivas organizaciones. Por tanto, mis aclaraciones de hoy, si bien parecerán tender a determinar la prioridad, su verdadero objeto será clarificar los jalones de un camino que fué recorrido y que fué taponado con el muro de la legitimidad institucional, muro donde «sotto voce» insinuó García Durán aquello que yo proclamé a gritos en América ante grandes multitudes.

A veces conviene recordar la historia. Nos lo prueba el propio García Durán, quien, a lo visto, cuando compareció ante los ministros presididos por Giral, ignoraba que éste ya había repudiado, en Méjico el plebiscito mediante una nota hiriente para quienes lo defendíamos e inclusive para Gran San Martín, Presidente de Cuba, después de un patrocinario.

Retazos de discursos —

La fórmula del plebiscito era en mi muy vieja. En abril de 1938, al cesar como ministro de Defensa Nacional, me propuse entablar negociaciones, sobre esa base, con los rebeldes. Se lo comunicó a Negrín, quien me notificó que en todo instante negaría estar enterado de mi propósito, actitud ante la cual decidí de un intento que me presentaría incurso en traición. En noviembre de aquel año, al ser yo propuesto para concurrir en calidad de embajador extraordinario a la toma de posesión del Presidente de Chile, don Pedro Aguirre Cerda, vi a Negrín en Campodón y le dije que sólo aceptaba bajo permiso de aprovechar el viaje para tantear el ánimo de varios jefes de Estado americanos acerca de la mencionada fórmula. El presidente del Consejo de Ministros, ya más blando, accedió, aunque con reticencias. Hablé del caso en Santiago con el señor Aguirre Cerda y se mostró conforme. Naturalmente, de esas y otras gestiones mías no puedo presentar actas notariales. Mas para el caso valen testimonios posteriores de carácter público.

El 11 de julio de 1942 —en discurso que pronuncié en el teatro de la Comedia, de La Habana— dije:

«Estamos pendientes del triunfo de las democracias (advirtase que yo hablaba tres años antes de terminar la segunda guerra mundial), pendientes del sagrado compromiso que constituye la Carta del Atlántico. Y yo ahora, como complemento y en exposición de ideas personales que no son nuevas, porque nada nuevo vengo a decir, añado que, llegada esa hora, a la América hispana le corresponden en España dos funciones trascendentales, históricas. A

Le saluda, muy atentamente, Miguel SÁNCHEZ-MAZAS (Pasa a la segunda pag.)

Un importante documento

Declaración sobre España del Consejo Ejecutivo de la Federación Norteamericana del Trabajo. - Congreso de Organizaciones Industriales (A. F. L. - C. I. O.)

San Juan de Puerto Rico, febrero de 1959.

La crisis económica y social cada vez más honda del régimen falangista en España está llegando a un punto culminante después de veintidós años de dictadura de Franco. Por todo este infortunado país cunde el desasosiego; el nivel de vida de los trabajadores y de la clase media empeora; es implacable la persecución policiaca de los sindicalistas, los liberales e intelectuales, y el escándalo de la evasión de capitales en divisas es de una magnitud fantástica.

Mas a pesar de la represión de que son objeto los elementos democráticos bajo el régimen de Franco, la lucha heroica por la libertad continúa sin desmayo. Pese al encarecimiento de españoles prominentes, Franco no ha podido extinguir la llama de la resistencia, que arde viva en los corazones de los españoles.

El movimiento sindical norteamericano saluda al valeroso pueblo español por el denzudo de que da muestras frente a los incensantes atropellos dictatoriales. Recabamos de nuestro Gobierno que haga saber a Franco que los trabajadores norteamericanos condenan su acción brutal de opresión totalitaria y que, de proseguirse, eso sólo puede conducir a una oposición creciente del pueblo norteamericano a que se siga dando ayuda económica por los Estados Unidos a un Gobierno que oprime al pueblo español.

En Collioure, a los veinte años

Impresionante recordación de Antonio Machado

El pasado 22 de febrero, día en que se cumplían veinte años de la muerte de Antonio Machado, se ha tributado al gran poeta y gran español un homenaje en el cementerio de Collioure, junto a su tumba cubierta de flores.

Con la gran asistencia de las gentes del pueblo, estaban allí muchas personalidades de las letras francesas y varios centenares de españoles exiliados venidos de diferentes lugares de Francia y de Suiza. También estaban presentes —y ello daba al acto una más intensa significación— numerosos españoles, en su gran mayoría jóvenes, que habían llegado expresamente de España, principalmente de Barcelona y de Madrid. Sobre la tumba se depositó tierra de España, enviada por presos de Barcelona en una arqueta de madera confeccionada por ellos.

Presidió el acto el alcalde de Collioure, doctor Billard. Pronunció unas sencillas palabras M. Paul Combeau, secretario del Comité Antonio Machado de Collioure-Perpignan. Don Pablo de Azcárate, ex embajador de la República Española, recordó a los her-

manos Machado educados en la Institución Libre de Enseñanza, e hizo resaltar la gran trascendencia de la unanimidad de «las dos Españas» junto a la tumba del poeta.

Como delegado del Comité de honor para el homenaje, hizo uso de la palabra el periodista y escritor francés M. Claude Couffon. El señor Herrera leyó una poesía de Antonio Machado y el señor Murcia, del Instituto de Estudios Hispánicos, de París, dio cuenta de que se había recibido un sinnúmero de escritos de adhesión, de entre los cuales leyó una carta de Pablo Casals, otra del presidente de la Real Academia Española, don Ramón Menéndez Pidal, y un mensaje encabezado por la firma de este último y seguido por muchísimos más de eminentes intelectuales residentes en España.

La importancia del acto realizado en Collioure merece una extensión mayor que esta que podemos dedicar; pero creemos completar esta información bastante expresivamente reproduciendo el mensaje del interior de España al que antes nos hemos referido.

Homenaje a Antonio Machado

(En el XX aniversario de su muerte)

Hace veinte años —el 22 de febrero de 1939— murió en el pueblito francés de Collioure, donde aún yacen sus restos, el mayor entre los poetas españoles de nuestro siglo: Antonio Machado. Su nombre y su palabra no han dejado de crecer y extenderse desde aquella fecha, asumiendo en intensidad cada vez más estrecha la realidad y el sentimiento del pueblo español. De su arraigo en la indestructible sustancia popular, de su fidelidad al pueblo, a su sabiduría sedimentada, a su dolor y a su esperanza, procede sin duda esa extraordinaria rollover, esa fuerza de crecimiento y expansión, esa hondura de humanidad total que dura contra el tiempo en la poesía de Machado y que da tan sólidas raíces a su estatura de hombre singular y libre de creador y contemplador. Un homenaje a Antonio Machado resuena así, inevitablemente, como un homenaje al pueblo español, al pueblo simple y duradero, al trozo de humanidad con que el mismo hubiera deseado fundirse para quedar como uno de aquellos poetas anónimos a los que continuamente aplaba como ejemplo de poesía verdadera.

Esta condición hace para nosotros doblemente emocionante la iniciativa del amplio grupo de intelectuales franceses que, anticipándose a nuestro deseo y a nuestro anhelo, se propone rendir a Machado —y por él al silencioso pueblo español— un homenaje de exaltación y solidaridad, reuniéndose en torno a la tumba de Collioure, donde las cenizas del poeta esperan el día en que puedan volver a fundirse con su tierra madre y recibir en ella el homenaje que los españoles debemos a nuestro poeta. Homenaje de hombres libres, reunidos en su memoria y solidarizados con el duelo de trabajos y esperanzas que él deseaba.

Queriendo por nuestra parte corresponder a la noble iniciativa de los escritores franceses y dar libertad a nuestro impulso de gratitud y admiración hacia la memoria de Antonio Machado, nos dirigimos a todos los españoles de buena voluntad para:

Primero: Comunicarles nuestro envío de un mensaje colectivo de adhesión al homenaje de Collioure.

Segundo: Recomendar a cuantos puedan hacerlo su traslado a Collioure (Pirineos Orientales) el día 22 de febrero para participar en los actos proyectados.

Tercero: Recomendar a los que no puedan hacerlo a Francia, lo hagan a Segovia, a fin de rendir allí su homenaje al poeta, visitando la casa que le sirvió de morada durante algunos años y que actualmente ha sido convertida en museo de sus recuerdos.

Cuarto: Exhortar a todos los escritores y artistas españoles a ofrendar alguna de sus páginas y obras de arte a la memoria de Antonio Machado.

Firman:

Ramón Menéndez Pidal, Gregorio Marañón, Teófilo Hernando, Ramón Pérez de Ayala, Jorge Rubio, Carlos Riba, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Pedro Laín Entralgo, Daniel Vázquez Díaz, Gonzalo Lafont, Joaquín Garrigues, Valentín Andrés Álvarez, Camilo José Cela, Luis Felipe Vivanco, Gabriel Celaya, Antonio Buero Vallejo, Antonio Espina, Luis Rosales, José Antonio Muñoz Rojas, Fernando de Castro, José Luis Aranguren, Julián Marías, Rafael Lapesa, Enrique Tierno Galván, Santiago Montero Díaz, Rodrigo Uria, Faustino Cordón, Juan Ruf Carballo, Carmen Conde, María Alfaro, Elena Quiroga, Elena Soriano, J. V. Foix, María Manent, Salvador Espriu, Dionisio Ridruejo, Fernando Casca, Angel Ferrant, J. M. Caneja, Benjamín Palencia, Rafael Zabala-

Mañas, Carlos Muñiz, Antonio Valdivieso, Javier Clavo, Francisco García Pavón, Raul Morodo, J. Antonio Barden, L. García Berlanga, J. Gallego Díaz... (Siguen las firmas.)

En Soria

Los elementos del régimen organizaron en esta ciudad, donde Machado había sido profesor del Instituto y allí se casó y allí está la tumba de su esposa, doña Leonor Izquierdo Cuevas—, un acto que habían titulado «homenaje nacional» pero que, como se esperaba, resultó unilateralmente franquista.

Lo principal de la jornada consistió en una reunión que tuvo lugar en el Cine Ideal, presidida por el director general de Prensa señor Muñoz Alonso. Pronunció un discurso el alcalde de la localidad, y leyéronse composiciones poéticas de varios significados franquistas en homenaje a Antonio Machado. Luego el propio Muñoz Alonso hizo también su discurso, que fué la cosa de mayor relieve en esta ceremonia.

En Segovia

Con bastante diferencia de lo acaecido en Soria, el acto conmemorativo celebrado en Segovia, donde el gran poeta homenajeado habitó durante diez años, revistió gran altura. Obedeció esto al escrito que, firmado por 75 intelectuales, entre ellos don Ramón Menéndez Pidal y el doctor don Gregorio Marañón —donde su texto en sección aparte—, había sido ampliamente divulgado en Madrid y en otras localidades importantes.

Así, este acto conmemorativo de Segovia pudo reunir alrededor de 600 personalidades procedentes de muy diversos lugares. Las autoridades habían desplazado desde Madrid fuerzas de la Policía Armada para cuidar de que el homenaje no tuviera carácter público, y hubo de celebrarse aquí en el patio de la casa donde había vivido Machado.

Fueron leídos diversos poemas y mensajes, y después pronunciaron discursos el escritor Dionisio Ridruejo, el filósofo católico Aranguren y el ex rector de la Universidad Central Laín Entralgo.

La prensa del régimen dió informaciones muy infladas de lo acaecido en Soria; pero ha guardado silencio sobre los actos celebrados en Segovia y en Collioure (Francia).

Comentario

Afectuosa difamación

HACE ahora cerca de un año, un joven profesor español murió en un hospital de los Estados Unidos. Un familiar suyo, en España, recibió una postal en la que otro profesor norteamericano, de la misma Universidad, le contaba así su visita al moribundo: «Me habló de Don Quijote y de Machado.»

Aquel muchacho había escrito sobre Antonio Machado unas páginas en las que su propia alma se compenetraba con el alma del poeta, en la cual veía ese sentimiento, esa conciencia y esa dignidad que se encuentran en los puros fondos de aquella España de la que a él mismo lo habían privado en su temprana adolescencia.

Por eso, aquel muchacho hubiera leído con disgusto y sin dejarse convencer el artículo con que «ABC» ha recordado ahora a Antonio Machado. En ese artículo, y a título de amigo íntimo, el doctor Alvarez-Sierra le dedica al poeta una de esas afectuosas difamaciones que hay que temer de los amigos cuando acaso están a la defensiva de sus propias flaquezas.

Nos presenta el doctor a Antonio Machado, durante la guerra civil, transigiendo muy a disgusto con que se leyeran poesías suyas en actos de propaganda roja, y afirmando por ello gran contrariedad, que se le traducía en mensajes nerviosos y en hipotensión cardíaca. No dice el doctor que no solamente se leían poesías anteriores a la guerra sino que Machado, durante la guerra, hizo poesías y prosas que están en sus libros impresos fuera de España. En esas composiciones hay conceptos terriblemente duros para la «cruzada» y para su Caudillo. ¿Será capaz el doctor Alvarez-Sierra de decirnos que tales cosas fueron escritas por sumisión cobarde?

Lo que sí nos dice el doctor es que cuando Antonio Machado, con su madre, fué llevado a Valencia para ponerlo a cubierto de los peligros y calamidades de la permanencia en Madrid, el gran poeta, despidiéndose de él con un abrazo, se le mostró pesadoso de no poder esperar allí a su hermano Manuel que habría de llegar pronto «con las tropas nacionales». Y la razón para no quedarse era que el habilitado tenía que pagarle ya en Valencia sus mensualidades de profesor. Como se ve, el doctor se aplica a mostrarnos a un Machado menos altamente hombre que poeta.

Pero ¿recuerda bien el articulista? Más queríamos nosotros dudar de su memoria que de su buena fe, y nos satisface haber encontrado motivo para ello en su propio artículo. En él, ese tan gran amigo de Antonio Machado, reproduce la última y más divulgada estrofa de la más conocida de las composiciones del poeta: de su maravilloso autorretrato. Y aquel «casi desnudo, como los hijos de la mar», el doctor, sin memoria y sin sentido del ritmo, lo transforma en «medio desnudo casi, como los hijos de la mar».

Sin duda el doctor ha leído y oído ese verso muchas veces y mucho después de la muerte de su admirable amigo; probablemente lo tiene en el estante de sus libros, allí al alcance de la mano. Y, sin embargo, lo ha recordado rematadamente mal. No tiene por qué recordar mejor lo que el poeta le dijo hace veintitrés años. He ahí como, para satisfacción nuestra y para atenuación de una culpa difamatoria, podemos atribuir nada más que a la mala memoria del veterano doctor Alvarez-Sierra las falsedades que ha dicho del gran español Antonio Machado.

Pericles GARCÍA

La hora de la verdad

(Viene de la primera pág.)

de actitud por parte del «número uno», que no podían obtenerse razonando la necesidad de las mismas. De no ser así, se cometió un grave error.

La dirección hacia un mayor contacto de la economía española con el exterior fue seguida, según se cree en España, por dos razones: primero, por el prestigio de que «nuevos organismos internacionales reconocían la verdad de España»; segundo, porque tales organismos podrían, tal vez, colaborar con los Estados Unidos para cubrir los innumerales déficits que periódicamente aquejan a la economía española.

Se olvidó, sin embargo, que el ingreso en estos organismos no crea derechos incondicionales. No se negocia el arrendamiento de bases ni una eventual cooperación militar. Se trata de acuerdos de carácter económico y las consideraciones políticas resultan un tanto extrañas a ello.

El año 1958 terminó con una nota aguda de desconfianza. Se ha perdido el tiempo y se ven indicios de que se quiere alinear la economía española para un intercambio fructífero con el exterior y para conseguir las ventajas de una mayor cooperación dentro del marco de las naciones occidentales. Además va siendo ya difícil despertar campañas sensibleras y aludir a los propósitos malevolos de tales organismos. Existen historias ya desacreditadas que nadie se atreva a poner nuevamente en circulación. Todo parece indicar que la fase final de «eporismo demagógico y chauvinista» nos será ahorrada a los españoles.

La sensibilidad del pueblo español ante el acontecer económico europeo ha sido y es extraordinaria. Desde hace unos años la elaboración del Mercado Común viene siendo un canal por el cual discurre el ansia de conectar con el exterior. Pero los recientes acontecimientos han multiplicado en condiciones prodigiosas el ansia de romper el aislamiento económico y político.

La cuestión adquirió perfiles graves a comienzos de enero. Se produjeron, incluso, pánicos parciales con retirada masiva de depósitos en las Cajas de Ahorros y cuentas corrientes bancarias, y con colas ante establecimientos de venta de los artículos más diversos. El Gobierno, como en tantas otras ocasiones, tuvo que seguir la corriente, y anunció que pensaba consultar a los organismos económicos representativos del país con respecto a: primero, posibles consecuencias de los acuerdos monetarios europeos, puesta en marcha del Mercado Común y devaluación del franco; segundo, conveniencia o inconveniencia de la convertibilidad de la peseta; tercero, organismo u organización de cooperación económica europea, al cual convendría ligar la economía española.

La idea en sí no podía ser más peregrina: un Gobierno omnisciente, providencial, modelo y ejemplo para el mundo entero, se decidía a consultar cuestiones de naturaleza técnica, cuestiones que ningún Gobierno del mundo consulta, porque para eso es el Gobierno. Se daba así la paradoja de que cuando no se ha conseguido al pueblo español para ceder bases a los Estados Unidos ni para poner fin al Protectorado español en Marruecos, cuando toda la política se lleva adelante con desprecio de la voluntad popular, de pronto se consulta a la opinión pública sobre una complicada cuestión económica.

Existente una posible interpretación, que puede ser errónea e incluso fruto de un cierto optimismo, y es la de que el propósito de la consulta era de nuevo el de presionar sobre el único que influye en el rumbo de la política del país. Los organismos consultados —Banco de España, Cámaras de Comercio, Sindicatos, Facultades de Ciencias Económicas, Instituto Nacional de Industria, etc., etc.— recibieron un plazo de veinte días para evacuar la consulta. El Gobierno dispone actualmente de respuestas que se pronuncian unánimemente por un cambio radical de la política económica del país. Las opiniones españolas vienen a agregarse, pues, a las recomendaciones contenidas en el informe de la OCEE del pasado mes de diciembre. En los últimos días ha llegado a Madrid una Misión del Fondo Monetario Internacional que está estudiando la economía española sobre el terreno y que, en consecuencia, emitirá un nuevo informe articulando las relaciones de España con el Fondo y aconsejando una línea de acción determinada.

Todo parece indicar que en el transcurso de breves semanas el Gobierno deberá considerar la importancia de las opiniones interiores y exteriores, así como en la condena de las orientaciones económicas básicas del régimen. El futuro curso de acción es, naturalmente, un misterio. Pero muchos observadores insisten en la importancia al respecto del Mensaje de fin de año del general Franco. Nada se dice allí que permita pensar en una evolución de sus ideas, que siguen siendo nacionalistas a ultranza y ridiculamente autárquicas. En fechas más recientes, las declaraciones del ministro de Comercio han introducido nuevos elementos de duda. El ministro de Comercio llegó a decir que no habrá devaluación, que «España ha realizado ya los sacrificios que están ahora haciendo otros países» —se refería naturalmente a Francia—, y que el genio de la raza volverá como en tantas ocasiones a salvar de nuevo a España.

Es explicable la confusión que reina en muchos ambientes, incluso en aquellos que por interés, o quizá por «caridad cristiana», pretenden encontrar una base lógica a la política gubernamental.

Se ha dicho en Madrid que también Pinay desmintió los rumores en torno a la devaluación del franco para decretarla cuatro días después. «Acaso ocurrirá lo mismo con las declaraciones del señor Ullastrés? En todo caso la economía española se enfrenta con la necesidad de tomar decisiones radicales.

El problema del comercio exterior admite ya pocas dudas. La inflación en gran escala iniciada en 1956, ha recorrido un largo proceso en el cual se han roto todas las proporciones de precios-salarios, y se ha producido la evaporación de todas las reservas de divisas. Los saldos de la balanza de pagos han determinado progresivas disminuciones de la masa de manobra. Hoy las reservas pueden considerarse prácticamente agotadas. Este es el primer incentivo a la acción inmediata. El año 1959 no puede terminarse con un déficit similar al de 1958, sencillamente porque no existen reservas para hacerle frente. El ministro de Comercio ha intentado reducir el déficit denegando un mayor número de licencias de importación; esta política no puede proseguirse mucho tiempo sin provocar paros

parciales o totales en muchos sectores.

Mientras tanto, el empeño de mantener un tipo oficial de cambio de 42 pesetas por dólar por razones de prestigio, está produciendo una tendencia creciente a la evasión de divisas del circuito oficial. Por ejemplo, una partida importante en el comercio exterior español —el turismo y las remesas de los emigrantes— muestran los efectos de mantener un tipo de cambio artificialmente bajo. En 1953 esta partida produjo la entrada de noventa millones de dólares. En 1957, con un número de turistas-estancias casi triple, las divisas producidas no superaron los sesenta millones de dólares. Lo mismo puede decirse con respecto a la tendencia de los exportadores a situar divisas en el extranjero. Ello al margen de las evasiones de capital puras y simples.

La política de medicina casera seguida hasta ahora en el Comercio con un arbitrio inimaginable, está tocando a su fin. Y esto ocurre cuando Europa da muestras de una energía y una salud admirables.

El futuro inmediato no puede ser más interesante. Estamos asistiendo a una prueba que puede ser decisiva. La ayuda americana, que ha solucionado tantas situaciones críticas, parece también haber llegado al límite. Es sabido que el embajador de los Estados Unidos exigió de la prensa española la publicación de los importes totales de la Ayuda desde 1953. La cifra, que supera los 1.000 millones de dólares, ha causado impresión, especialmente al compararla con los resultados minúsculos. La publicación obedeció al deseo de reducir a sus verdaderas dimensiones las afirmaciones del general Franco de que «cuanto se ha hecho se ha conseguido sin ayudas de nadie».

Es cierto que hay mucho que hablar con respecto a la ayuda americana y sus efectos sobre la economía española. En gran parte la ayuda ha consistido en la venta de excedentes agrícolas. Se han resuelto problemas concretos —nacidos de la pésima política agrícola—, pero no se ha contribuido decisivamente a la edificación industrial del país. Las impresiones dominantes apuntan la imposibilidad, o por lo menos el carácter altamente improbable, de que se obtengan nuevas ayudas extraordinarias por parte de Estados Unidos más allá de los niveles que viene alcanzando en estos últimos años. En este caso las posibilidades de salvación son pocas. O bien se adopta una política de austeridad a rajatabla, para lo cual el régimen no dispone de recursos suficientes aunque sólo fuera por razones de prestigio, o bien se procede a una total revisión de la política económica para actuar en consonancia con las directrices de los organismos de cooperación económica. En cualquiera de los dos casos la crisis puede ser más profunda de cuanto pudiera imaginarse.

Nadie ha explicado al pueblo español que incluso en el caso de adoptar la segunda solución —única que realmente es viable—, serán precisos grandes sacrificios. Los pueblos que han recurrido a una política de restablecimiento del equilibrio económico —Francia y Argentina—, han tenido que contar con el prestigio intacto de unos dirigentes no responsables de los errores que han desembocado en la situación que se quiere corregir. No es este el caso del régimen. Aun siendo muy grande la capacidad del régimen para contradecirse y recular, en el mismo, parece muy difícil que en esta ocasión pueda exigir del pueblo español sacrificios para los que no está preparado, ni tampoco que pueda despertar el indispensable volumen de cooperación ciudadana dentro del extraordinario escepticismo que domina los sectores más amplios del país.

El año 1959 ha de ser, inevitablemente, el año de la crisis de la economía española. Las líneas de acción son cada vez más reducidas. Y es urgente que se llegue pronto a una forma de contacto con la realidad abandonando expedientes de endeudamiento y compromisos a corto plazo que comprometen el futuro cualquiera que éste pueda ser. Si Europa siente una solidaridad mínima con la suerte de los habitantes de este país, ha de movilizar todas sus posibilidades para que se proceda a una radical revisión de la política económica española, requisito previo para terminar con la paradoja de un país que siendo europeo se ve negado el concierto de las naciones, desde el punto de vista económico, cultural y político.

Las organizaciones europeas de todo tipo han de presentar el problema español en toda su crudeza. En estos momentos, sin comparación con otros pasados, existe la posibilidad de obtener cambios sustanciales y positivos. El problema político, importante y fundamental, puede resolverse infinitamente mejor desde una posición de saneamiento económico que desde la desesperación del hambre y el estancamiento.



FUMEL

El pasado día 8 celebró reunión ordinaria esta Sección. El secretario dio lectura de la correspondencia últimamente tramitada, la cual quedó aprobada. A continuación el compañero Pedro Martínez dio cuenta detallada del estado de Tesorería, siendo aprobado el informe durante el pasado ejercicio. Por el interés y el entusiasmo mostrados en su misión, el compañero Martínez fue reelegido por unanimidad.

Como correspondía, se renovó el Comité para el año actual, quedando constituido de la siguiente forma: Presidente, Luis Domínguez; secretario, José Sierra; tesoro, Pedro Martínez; vocales, Francisco Soriano y Arturo Ochoa. Para la realización de las actividades de carácter social, fueron designados como miembros de la Comisión Ejecutiva, así como las altas y bajas de nuestros afiliados, el compañero Martínez y explicaciones de este. Fue aprobada la gestión de este. Previamente las cuentas del trimestre, fueron igualmente aprobadas.

Al leerse la lista de los compañeros que tienen satisfechas las cuotas extraordinarias de los años 1957 y 1958, las asambleas observó con profundo disgusto la falta de afiliados que aún no las han pagado y acordó se les inste a que lo hagan cuanto antes, sobre todo los que en 1957.

Propuesta del Comité se acordó abrir una suscripción Pro España, en la que los afiliados contribuyan con arreglo a sus posibilidades.

Fue reelegido el Comité, que está constituido así: Presidente, Pedro Solís; secretario, Miguel Arriaga; tesoro, Gerardo Martín; vocales, José Ochoa y Luis Navas. — M. A. N.

TARBES

El 22 de febrero celebró la Sección de Tarbes una asamblea ordinaria correspondiente al cuarto trimestre de 1958.

Se examinaron las comunicaciones y circulares de la Comisión Ejecutiva, así como las altas y bajas de los afiliados.

Previamente se examinó la gestión de este. Fue aprobada la gestión de este. Previamente las cuentas del trimestre, fueron igualmente aprobadas.

Al leerse la lista de los compañeros que tienen satisfechas las cuotas extraordinarias de los años 1957 y 1958, las asambleas observó con profundo disgusto la falta de afiliados que aún no las han pagado y acordó se les inste a que lo hagan cuanto antes, sobre todo los que en 1957.

Propuesta del Comité se acordó abrir una suscripción Pro España, en la que los afiliados contribuyan con arreglo a sus posibilidades.

Fue reelegido el Comité, que está constituido así: Presidente, Pedro Solís; secretario, Miguel Arriaga; tesoro, Gerardo Martín; vocales, José Ochoa y Luis Navas. — M. A. N.

ROUEN

Esta Agrupación celebró recientemente asamblea ordinaria. El estado de cuentas y el informe del Comité fueron aprobados unánimemente. Se dio conocimiento de gestiones emprendidas por delegados del Comité tendientes a obtener ayuda material de nuestros correligionarios franceses en favor de nuestros perseguidos en el interior de España. Aceptó el principio de una nueva colecta para engrasar el Fondo Pro España en favor de los perseguidos de la Agrupación y simpatizantes.

Se enteró la asamblea del deseo expresado por el secretario en funciones de ser relevado de su cargo por razones de carácter particular que le impiden cumplir la misión que le ha sido encomendada. La asamblea en fecha próxima, dedicada exclusivamente a la elección del Comité y otros cargos reglamentarios. Realizada la misma el día 4 de enero, y tras haberse decidido reducir a tres, para lo sucesivo, el número de componentes de dicho organismo, quedó este designado así: Presidente, Gerardo Martín; secretario, Gerardo Martín; vocales, José Ochoa y Luis Navas. — M. A. N.

ROUENING

Nuestra Sección se reunió en junta general ordinaria el domingo 15 de febrero, bajo la presidencia del compañero blanco, presidente de la entidad, y actuando de secretario el compañero Antuña. Titular de la sesión fue el Sr. P. R.

Se examinaron las circulares de Secretaría y Tesorería centrales, y se acordó ayudar con todos nuestros recursos al ejercicio en el cual pueda poner en práctica los acuerdos del VII Congreso y cuanto reciba de los organismos de cooperación económica. Se acordó lo siguiente: 1) Que todos los afiliados de esta Sección paguen su cuota supletoria de 250 francos para el año 1958; 2) Ver de que la Sección UGT convoque a una reunión en fecha próxima para dar a conocer y abrir una suscripción Pro España.

BURDEOS

Se convocó a todos los afiliados de esta Sección UGT a una asamblea extraordinaria que se celebrará el sábado día 14 de marzo a las nueve de la noche en el Bar Vieux, número 1957.

Siendo del máximo interés el orden del día, se ruega la asistencia a todos los compañeros. — El Comité.

Donativos para "EL SOCIALISTA"

Mes de Enero de 1959	
Secciones	
Bou Arfa	883 Frs.
Lannemezan	600
Maison Carrée	192
Corresponsales	
Banyuls	462
Caen	462
Joigny	348
Mulhouse	348
Arlès	199
Chalabre	189
Mulhouse	165
Tunon	156
Gourdon	156
Rellans	124
Le Puy	124
Rouling	117
Rivesaltes	106
Lez	106
Bedarieux	104
St. Chamond	102
Babot	100
Blida	100
Gomp-Chabanas	93
Boncompagni	91
Commentary	91
La GrandCombe	90
Lavelanet	78
Arzac	78
La Clotat	56
Oloron St. Marie	52
Le Vay	48
Le Vic	26
Chartrés	24
Albi	14
Amigos de "El Socialista"	
Deceville	
J. Jiménez	1.000
M. Belin	400
P. Alegre	100
M. Fernández	100
A. Fernández	100
Clermont Ferrand	
C. Gorriti	500
E. Miralles	100
P. García	100
J. Muñoz	100
E. Montjau	100
P. Maga	100
J. Nonpeau	100
E. Rodríguez	100
F. Mengual	100
A. Fosada	100
F. Mouton	100
M. Aira	50
Burdeos	
L. Caruso	250
E. Escal	200
J. Boca	200
F. López	100
A. Torres	100
P. Petit	100
L. López	100
D. Suárez	100
Nevers	
I. Vergara	300
B. Olmo	250
J. López	200
A. Martín	200
C. Artañ	100
Paris	
M. Fernández	1.000
J. Ferrer	1.000
J. Marín	500
A. de la Cruz	500
M. Sánchez	500
J. Curcia	500
A. Navarro	300
J. Berlanga	300
C. Robles	300
E. Esteban	250
V. Gómez	250
F. González	250
P. Bernúdez	200
J. Simón	200
R. Ribald	200
M. Iglesias	180
C. Ríos	100
F. Suárez	100
J. Fernández	75
Amigos y lectoras	
A. López	2.000
V. Ibañez	1.240
A. Sabotit	1.000
E. Romero	1.000
A. Navarro	1.000
M. Narváiz	1.000
J. Llopis	1.000
Total	
	46.148

Respuesta a una carta abierta

(Viene de la primera pág.)

quien le interese el tema, le remito a una conferencia que antes de concluir nuestra guerra pronuncié en Barcelona y que se tituló «El auxilio de América para la reconstrucción de España». Pero le queda a América otro papel igualmente fundamental en España. Si se ha de expresar con entera libertad la voluntad del pueblo español en orden a sus instituciones políticas y a sus futuros gobernantes, esa expresión no puede verificarse bajo el imperio de una tiranía, sino en un ambiente de libertad. Para entonces propongo que el plebiscito que haya de celebrarse en España a fin de determinar libremente cuáles han de ser sus instituciones, lo dirijan las naciones americanas de nuestra habla. Os digo que esta idea no es nueva en mí, pero cuando me acordé de España a fines de noviembre del 38 para determinada solemnidad en América del Sur, se examinaron las comunicaciones y circulares de la Comisión Ejecutiva, así como las altas y bajas de los afiliados.

Previamente se examinó la gestión de este. Fue aprobada la gestión de este. Previamente las cuentas del trimestre, fueron igualmente aprobadas.

Al leerse la lista de los compañeros que tienen satisfechas las cuotas extraordinarias de los años 1957 y 1958, las asambleas observó con profundo disgusto la falta de afiliados que aún no las han pagado y acordó se les inste a que lo hagan cuanto antes, sobre todo los que en 1957.

Propuesta del Comité se acordó abrir una suscripción Pro España, en la que los afiliados contribuyan con arreglo a sus posibilidades.

Fue reelegido el Comité, que está constituido así: Presidente, Pedro Solís; secretario, Miguel Arriaga; tesoro, Gerardo Martín; vocales, José Ochoa y Luis Navas. — M. A. N.

ración como criterio del Partido.»

Días después, el 12 de septiembre, se reunió dicha Junta, donde defendí el criterio, que ya no era sólo mío, sino también del organismo rector de mi Partido. La mayoría de los miembros de la Junta lo compartieron. «Cómo, entonces, puedo dar a entender que fui el único en defenderlo? Pero no hubo unanimidad. Alguien sostuvo allí que él no podía poner en duda, por medio del plebiscito, la legitimidad de la República. Y sin unanimidad era imposible cualquier acuerdo, por ser indispensable que la hubiese conforme disponían los estatutos.

Para salir del atasco, hubo de llegarse a una decisión transaccional, de alternancia en el acto número 73: «Concurran los señores Martínez Barrio, Albornoz, Sert, Gordón Ordás, Espá y Prieto. Ante muy próximos contactos con el Presidente electo de Cuba, doctor Ramón Grau San Martín (estábamos invitados oficialmente por el Parlamento cubano a la toma de posesión del Presidente electo), y con el ex Presidente de Colombia doctor Eduardo Santos (próximo a entrevistarse con Mr. Roosevelt), la Junta sin perjuicio de las actitudes que puedan ir aconsejándole las circunstancias, acuerda recabar de dichos señores que influyan para que las naciones americanas rompan sus relaciones con el general Franco y para que se considere el caso de España dentro de los abarcados por el punto tercero de la Carta del Atlántico, bien entendido que si tal inclusión se dispusiese al eludir otros medios de solidaridad internacional para restaurar nuestra República y las Naciones Unidas estimaran procedente, con carácter general, un sistema plebiscitario de estricta neutralidad en orden al «derecho de todos los pueblos a escoger la forma de gobierno bajo la cual deseen vivir», el cual derecho se comprometen aquéllas a respetar, el plebiscito de

España debería ser presidido por países hispanoamericanos que, sin reservas, figuren entre las Naciones Unidas, siendo inadmisibles la intromisión de poderes españoles de origen y carácter despoticos que ahogarian toda expresión libre de la voluntad popular.»

El debate previo a esta acuerdo fue áspero y humiloso de sostenerlo frente a un solo hombre. «Cómo se explica que más tarde compartieran la intransigencia de éste todos o casi todos los republicanos? La explicación de tan singular fenómeno no cabe ya en la presente respuesta. Quede, si acaso, para una posdata que quizá interese al señor García Durán, desconocer de ciertos episodios ocurridos mientras él permaneció encarcelado.

La renuncia al pasado

PERO no cerraré esta contestación sin aclarar un extremo de la carta abierta de mi contricante. Yo no pretendo, contra lo que él presume, que la Confederación Nacional del Trabajo renuncie a su pasado. Sería una renuncia a su historia. Nadie puede renunciar a su pasado; todos hemos de cargar con el nuestro, sean cuales sean sus infortunadas lacras. Lo que yo he pretendido y pretendo es que no se perpetúen sistemas del pasado que no sirven para el presente y mucho menos para el porvenir. Así lo dije de modo insuperable Ramón J. Sender en reciente artículo que glorió con fruición.

La misiva de J. García Durán me proporciona nueva coyuntura, que aprovecharé, para insistir en la conveniencia de mancomunar los esfuerzos de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores para, con ese aire de dicho documento, por eso y por el motivo de urgencia legado al comenzar mis renglones de hoy que, cual antes indico, no serán probablemente los últimos.

Indalecio PRIETO

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

El V Congreso Federal de la DGB en Stuttgart

El V Congreso Federal ordinario de la Confederación Alemana de Sindicatos (DGB) se celebrará en Stuttgart del 24 al 26 de marzo de 1959. Participarán en él 421 delegados ordinarios de las 16 Federaciones de industria y 174 delegados de la DGB.

Con anterioridad al Congreso Federal se celebrarán jornadas especiales para funcionarios, empleados, juventud y mujeres.

La asamblea alemana de Funcionarios para 1959 tendrá lugar en Hanover del 24 al 26 de este mes de marzo. Los Sindicatos en los que están encuadrados funcionarios estarán representados por 174 delegados.

Para la III asamblea federal de Empleados de la DGB se esperan en Wiesbaden el 14 y el 15 de abril 207 delegados.

En Kassel se celebrará los días 8 y 9 de mayo el IV Congreso Federal de la Juventud de la Confederación Alemana de Sindicatos. Los 190.000 afiliados de la DGB estarán en ella representados por 188 delegados.

Del 26 al 27 de mayo se reunirán en Bremen 250 delegados de la Conferencia Federal de Mujeres de la Confederación Alemana de Sindicatos. — DGB.

La música y los obreros

SOLEURE. — Dias pasados se celebró en esta villa el 38 asamblea ordinaria de la Unión Suiza de Entidades Musicales Obreras (USMO) que cuenta 46 Secciones y un total de 400 miembros. Asistió un centenar de delegados. La reunión se desarrolló bajo la presidencia del compañero Armand Coullery, presidente central. En nombre del Gobierno, Werner Vogt, condecorado con la Cruz de Oficial de las Artes y Letras, dirigió los saludos de las autoridades cantonales.

Entre los temas discutidos figuró la organización de la VIII Fiesta Musical Obrera, que tendrá lugar en la villa de Bienne en los días 20 y 21 de junio próximo. Los delegados recibieron con gran satisfacción la noticia del nombramiento de Hermann Kutz, director de finanzas de Bienne, como presidente del Comité de organización, y de Geo Anselmi como director de la Fiesta.

Fue recibida la Federación de Grupos de Obreros Tambores como Subfederación de la USMO.

Los horarios de trabajo en la Alemania federal

Según estadísticas de los Sindicatos alemanes, los 100 asalariados de este país trabajan todavía 48 horas o más por semana.

En 19 millones de asalariados, 551.000 tienen tarea semanal de 46 horas, y más de nueve millones de horas de 45 horas.

Para 2,3 millones de asalariados de la industria siderúrgica y metalúrgica, el tiempo semanal es menor de 45 horas.

La semana de 40 horas no ha sido establecida, hasta ahora más que en la industria de cigarrillos, que agrupa alrededor de 15.000 asalariados.

Nuevas mejoras para los mineros norteamericanos

El nuevo contrato colectivo recientemente concluido en la industria de carbón de los Estados Unidos, prevé un aumento de salarios de dos dólares por día, la paga de un pequeño extraordinario de vacaciones de veinte dólares y otros beneficios para los trabajadores.

El salario de base de los obreros de las huleras de lignito se eleva así a 24 dólares por jornada.

Hacia la semana de cinco días en todos los Bancos suizos

BERNA. — El Comité central de la Asociación Suiza de Empleados de Banca, que representa a unos 12.000 asalariados, ha examinado el problema de la introducción, con carácter general, de la semana de trabajo de cinco días en todos los establecimientos de este carácter en Suiza, y ha aprobado por unanimidad una resolución que dice así:

«Se sabe, de una parte y de otra,

En Alemania Robustecimiento de la coyuntura mediante un aumento de los salarios reales

La economía de Alemania occidental se incorpora al Mercado Común con una «coyuntura escindida», escribe el Instituto de Economía Científica de los Sindicatos (WWI) en su último informe sobre la situación de la coyuntura. En amplios sectores de la producción, los cuales suponen casi el 30 por ciento de la producción industrial, no sólo no se ha detenido el proceso de expansión en 1958, sino que en parte ha experimentado considerables retrocesos.

Al igual que en los meses inmediatamente anteriores, el mes de noviembre de 1958 ha traído consigo un desarrollo divergente de la producción en los más importantes sectores industriales. Así, mientras que en la industria de la construcción se registró en relación con el mes de noviembre de 1957 un aumento del 10,1 por ciento y en la industria de bienes de inversión éste fue de un 10 por ciento, la producción de consumo disminuyó, en el mismo período, en un 1,2 por ciento y la de la industria minera en un 2 por ciento.

De caso especial califica el Instituto a la industria electrotécnica, en la que se registra un incremento anual del 30 por ciento. Este aumento se debe a la creciente demanda de aparatos de radio y televisión, cocinas eléctricas, la-

vadoras, aspiradores de polvo y de otros bienes de consumo. La importancia de la demanda por parte de los consumidores para lograr un estímulo de las inversiones se pone claramente de manifiesto en este ramo industrial.

El Instituto indica en sus pronósticos que la situación en el nuevo año se caracterizará también por una débil progresión de la coyuntura, la cual se reflejará en un aporvechamiento parcial de las capacidades de producción. Estimulando la demanda de consumo puede llegarse, mediante un aumento de la producción, a una nueva expansión inversora. Esta coyuntura en el sector de consumo, a la que habría de proceder, como incentivo, una nueva expansión inversora, puede también entrar en funcionamiento mediante una mejora del salario real de los trabajadores.

El WWI recuerda a este propósito las repetidas invitaciones del Banco Federal Alemán a bajar los precios con el fin de llegar a una coyuntura masiva. Este paso es necesario para lograr un robustecimiento del mercado interior. De esta forma se podrá hacer mejor frente a la agudizada competencia internacional que se producirá como consecuencia del restablecimiento de la convertibilidad monetaria y de la estabilización del franco francés. — DGB.

Letras de luto

En el hospital de Tolón falleció recientemente el Sr. Juan Alonso, perteneciente a nuestra Sección del Partido y de la Unión de Hyères. Contaba ahora 64 años de edad y ingresó en el Partido siendo joven y fué siempre un animoso defensor de nuestras ideas.

Aun gravemente afectado por cierta enfermedad, proseguía en Francia con sus admirables condiciones de convencido luchador. Ya largos años de dura faena en el litigio ginebrino en su oficio de pescador habían reducido sus facultades, por lo que en la imposibilidad de proseguir su penoso trabajo, pudo accederse en la Maison de Repos Beau Séjour.

La Dirección de este establecimiento puso a la disposición de sus compatriotas un magnífico autocóndico que lo condujo hasta el cementerio donde el finado recibió sepultura.

Nos asociamos al justísimo sentimiento que la muerte del buen obrero Juan Alonso ha producido entre camaradas y demás amigos.

COROLANO España, febrero de 1959.

A. López	2.000
V. Ibañez	1.240
A. Sabotit	1.000
E. Romero	1.000
A. Navarro	1.000
M. Narváiz	1.000
J. Llopis	1.000

Los años del hambre

Una falta de honestidad

Por S. Martínez Dasi

EN el discurso que el general Franco pronunció en las vísperas de Año Nuevo, discurso-mensaje a los españoles, se decía: «La elevación del nivel de vida de los españoles es una realidad que las

cifras proclaman con harta mayor elocuencia que las palabras. Los consumos per cápita de los principales productos alimenticios han aumentado en la siguiente forma:

Table with 2 columns: Product and Consumption in 1958 vs 1935. Includes items like Aceite, Carne, Pescado fresco, Leche, Azúcar, Trigo.

tanto más significativas que, siguiendo una progresión de consumo del orden de las que citamos, serán necesarios varios decenios para que cada español pueda encontrar a su disposición el volumen de productos alimenticios de que podía disponer en 1935, antes del mal llamado «glorioso movimiento», y más decenios aún para que ese volumen de productos alimenticios pudiese ser comparado con el que a su disposición tienen la inmensa mayoría de los países de Europa occidental.

La calamitosa política agrícola aplicada por el Caudillo hace que cada español de hoy no disponga de más de los dos tercios de productos alimenticios de 1935, antes de ser «liberado». Y esto, refiriéndose exclusivamente al volumen de producción —productos alimenticios y piensos secos—, sin tener en cuenta factor tan importante como son los precios, elemento altamente moderador en los consumos de 1958.

Nada mejor que establecer la comparación directa de las principales producciones agrícolas, confrontando la producción del quinquenio 1931-35, con la producción de 1957 —la producción agrícola, en 1958, no presenta ninguna variación importante con relación a la de 1957—, y con la estimación correspondiente a la producción teórica necesaria, en 1959, para asegurar a los españoles idéntico volumen de productos que en 1936, habida cuenta que el número de habitantes de la península pasó de 24 millones —1935— a 30 millones en 1959.

Dieciocho años separan unas cifras de otras, en unos casos, o quince años. Largo período para una nación obligada a recorrer el largo camino de su recuperación económica. Los resultados son realmente ridículos, y son igualmente

Table with 3 columns: Product, 1931-35, 1957, and Producción teórica necesaria para 1958. Includes Trigo, Cebada, Centeno, Avena, Maíz, Arroz, Garbanzos, Lentejas, Alubias, Guisantes, Habas, Naranjas, Vitis, Aceite de oliva, Patatas.

Las diferencias notables que acusan las dos últimas columnas traducen el desequilibrio, cada año más acusado, entre

la producción agrícola y la expansión demográfica. A pesar de cuanto afirma la propaganda interesada del régi-

Table with 5 columns: Cereales panificables, Carne, Pescado fresco, Leche, Azúcar, Grasas y aceites. Lists countries like Unión belgo-luxemburguesa, Francia, Alemania occidental, Italia, Gran Bretaña, España.

La comparación de estas cifras pone de manifiesto la considerable distancia que aún separa el consumo de alimentos de los españoles del consumo efectivo de los nacionales de los países arriba indicados. A esas diferencias deben añadirse dos factores: la relativa veracidad de las estadísticas del franquismo por lo que se refiere al consumo de leche y de aceite; por lo que se refiere a la leche, el asunto es tan escandaloso, que no merece la pena detenernos a examinarlo. Lo del aceite es otro asunto, puesto que si la producción nacional es del orden de

300 a 350 000 toneladas, y las exportaciones a diversos países —en particular a los Estados Unidos— alcanzan o sobrepasan las 100 mil toneladas, no creemos que en 1958 se hayan importado de los Estados Unidos las 266 000 toneladas de aceites de semilla para, mezclados con las 200 mil toneladas de aceite de oliva español, puedan dar las 465 900 toneladas que, según el Caudillo, se han consumido en España, en 1958.

Y el otro elemento que debe tenerse en cuenta es el relativo a las fechas. Las cifras dadas por el general Franco

«Guía Europea del Pedagogo»

GINEBRA, AE. — Bajo el título de «Guide Européen de l'Enseignement», el Centro Europeo de Cultura ha publicado últimamente, en francés, su boletín número 5/1959 consistente en un folleto de 96 páginas que ofrece a los maestros deseos de orientar su enseñanza en una práctica europea, una guía práctica y sugerencias precisas sacadas de algunas experiencias individuales realizadas en diversos lugares.

ponen esta primera guía europea del pedagogo resultan de una colaboración redaccional entre la Asociación Europea del Personal de Enseñanza y el Centro Europeo de Cultura, y están consagrados a la enseñanza de Letras, Lengua, Historia, Geografía, Economía, Instrucción cívica, Filosofía y Ciencias. La obra está destinada ante todo a los maestros de las escuelas primarias, superiores y secundarias. La Asociación Europea del Personal de Enseñanza cuenta varios millares de miembros en siete países.

La guía aparecerá próximamente en otras lenguas.

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

ACOTACIONES

(Viene de la cuarta pág.)

vimientos simultáneos de las relaciones de precios y salarios-precios. Los movimientos simultáneos —«independencia» querida o casual— se saldan negativamente; pero mientras la primera se puede cifrar en una disminución igual a 1,5, la segunda (salarios-precios) se salda por una disminución igual a 8. Mientras los accionistas del Banco de España se pueden recuperar de las pérdidas nominales con compensaciones diversas, los trabajadores también se pueden recuperar aumentando el índice de la depauperación. Son compensaciones bien diferentes; pero tiene poca importancia ante los ojos del Caudillo?

La casa Krupp en España

«Manufacturas Metálicas Madrileñas», cuyas acciones vuelven a subir, parecen interesar a la casa Krupp. No hace muchos días el tarifario a las tres emes se atribuía a la casa que fabrica el «Volkswagen». Tales amonios no parecen sólidos. Pero, decididamente, entre los capitalistas de la patria de las ocas castrenses hay una indudable querencia por la madrileña sociedad de manufacturas metálicas.

Krupp sigue siendo la cabeza de un gran pulpo industrial. Aunque, al final de la última guerra, los Aliados decretaron la dispersión del grupo Krupp, la verdad es que ahí sigue vivo y coleando.

No sólo vive y colea en Alemania, que también explota otras riquezas extramuros de ella. Recientemente, los Aliados concedieron a Krupp un nuevo plazo para realizar la dispersión a la que le habían condenado. Suceso raro, Krupp no encuentra compradores para sus factorías; consecuentemente, Krupp sigue siendo lo que era.

El pasado año el mismo Krupp anduvo por las orillas del Pacífico en busca de fuentes de riqueza explotables. Hubo una capital donde fué recibido con gritos hostiles, acusándole de fautor de guerras. Allí no querían cañones, querían paz, y Krupp lo dejó en paz al privarles de su presencia. Ello no quiere decir que los haya privado de sus millones amasados con sudor obrero y carne y sangre de soldados. Los mamíferos de la especie de Krupp son como la mosca: corrompen la carne dondequiera que sobre ella ponen las patas, y raro sería que no dejara gotas de corrupción a su paso.

Si Krupp pone las patas en Madrid, en vez de gritos hostiles, será bien recibido. Krupp representa el ojo de los financieros españoles el «milagro alemán». De ese milagro económico que provoca paro obrero y continúa disfrutando de una fuerte moneda, tan envidiada y tan deseada, garantía de los pingües dividendos del «milagro alemán».

Krupp hallaría en España la simiesca apariencia de aquel otro ítem del capitalismo que se llamó Hitler. Franco le daría un premio de honor.

Un instituto Europeo de Administración de Negocios

PARIS, AE. — Ante las perspectivas del Mercado Común y de la extensión del libre cambio, el Cámara de Comercio de París tiene anunciada la apertura en septiembre próximo de un Instituto Europeo de Administración de Negocios.

Este instituto estará abierto a licenciados de todas las disciplinas de grandes escuelas científicas, brillantes autodidactas, etc., que deseen iniciarse en una carrera concreta en los problemas de la venta, de la distribución, de la financiación, de las relaciones humanas, sobre el plano europeo.

Los estudios durarán un año.

Reportajes sobre España

(Viene de la cuarta pág.)

la provincia de Asturias y en Madrid.

Franco ha hecho frente a ese ataque multiplicando las detenciones, detenciones con o sin proceso y largos períodos de prisión. Más recientemente, se detuvo a cerca de ochenta presuntos líderes clandestinos en todas las regiones de España.

Sin embargo, a pesar de esas medidas antisindicales adoptadas por el Gobierno y a pesar del carácter totalitario del régimen, los representantes oficiales del Gobierno español viven en la esperanza de que los líderes sindicalistas norteamericanos visiten un día España. Esta esperanza es tan firme en el espíritu de esas gentes que el ministro español de Trabajo, Fermín Sanz Orrio, declaró en una conferencia de prensa, el mes pasado, que esperaba tales visitas en breve plazo.

Sin embargo, la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, a la que pertenece la AFL-CIO y el Sindicato de Mineros de los Estados Unidos, aprobaron una resolución política en la que se condenaba todo intercambio de delegaciones sindicales con los países totalitarios. Reiteradas denuncias han sido formuladas por la CIO y transmitidas a la Oficina Internacional del Trabajo y a las Naciones Unidas, acusando de las violaciones que en España se cometían contra los

Las inversiones del I.N. de C.

El Instituto Nacional de Colonización se había propuesto colonizar las tierras áridas de España: aplañarlas, regarlas y poblarlas. Hay que reconocer la cantidad del propósito, siquiera se vaya quedando solamente en una vaga intención que envejece y decae.

Se estiman las sumas invertidas desde la fundación del Instituto en unos diez millones de pesetas. Parte se han ido en préstamos a particulares y vaya usted a saber si el prestatario lo necesitaba, lo merecía y ha empleado bien lo que le prestaron. El resto se virtió en esa santa política de colonización, después de ser deducidas las sumas que se han merendado la burocracia, la tecnocracia y la cococracia. El total no es grande de anís y hay serias razones para que la inversión de 10.000 millones de pesetas se note en la producción y en la productividad agrícolas.

Peró ni con eso. La producción y la productividad agrícola siguen esperando el genio liberador que las saque de las duras prisiones donde las ha metido la Cruzada, y ya se sabe que las prisiones no tienen nada de sanatorios.

Peró el Gobierno, estimando que se gasta mucho en intentar mejorar la agricultura, ha impuesto al Instituto una política de austeridad. En vez de invertir 5.000 millones como había proyectado a comienzos de 1958, el Instituto invirtió sólo 2.500 millones, y los cálculos puros, en realidad, en función de la presión inflacionista, la inversión real vendrá a ser notablemente inferior.

En resumidas cuentas, quizás tenga razón el Gobierno: gastar dinero y no ver el beneficio por parte alguna, más cauto es gastar menos para seguir con una agricultura igualmente atrasada, tan atrasada con un gasto de 5.000 millones como con uno de 2.500. Si la enfermedad no tiene remedio, ¿para qué gastar en medicina?

Lo bueno es que el paciente tiene cura y sucede que los curanderos del Instituto no saben curarlo. El buen remedio consiste en meter a trabajar la tierra la frondosa burocracia del Instituto. La medida no costaría nada al Estado, y no hay duda de que aumentaría la producción agrícola por poco que doblaran el Instituto. Y tendrían que doblarlo y trabajar largo y tendido para subsistir con 33 pesetas de jornal por ocho horas de trabajo.

Bromamos y la broma no es del caso. Ahí está el terrible problema del atraso agrícola. Ahí están de tres y medio a cinco millones de trabajadores inmersos en la miseria. Ahí está en el futuro, más o menos próximo, la inevitable competencia que harán a los productos españoles Francia con sus colonias e Italia. Ahí está la eventualidad de la entrada de España en el Mercado Común o en la Zona de Libre Comercio, si a ella se llega; y para entonces, España necesita una agricultura próspera y competitiva; y está visto, que el régimen no ha dado en el clavo con el Instituto Nacional de Colonización. Se impone la buena sentencia: herrar o quitar el banco.

J. B.

«Elias Reclus no se creyó en ninguna obligación con respecto a Bakunin sobre esta cuestión —la propaganda anarquista desleal de Fanelli, frente a la propaganda pública favorable a la Internacional—, y se indignó toda su vida de lo que consideraba la duplicidad de Fanelli y de que Bakunin lo tratara de marioneta. Me ha contado, en 1895, que introdujo a los otros dos —Rey y Fanelli— ante sus amigos españoles; notó pronto que pasaba algo a sus espaldas; que Fanelli obraba en realidad contra los republicanos a quienes se iba a ver; que difundía la idea de que la verdadera revolución pondría fin tanto a los republicanos como a los monárquicos. Reprochó a Fanelli amargamente el que traicionase la buena fe de los republicanos amigos de Elias, a quienes éste recomendaba. Fanelli, como Marqueto, se reía de esos escrupulos. Elias pensó que los italianos y los rusos obrarían así. Como francés, él obraba de otro modo, y se separó completamente de Fanelli. Desde Barcelona escribió una carta a Bakunin que marca igualmente su ruptura; se han vuelto a ver una sola vez, en Zurich, en 1872.»

Recapitemos. Nace la Internacional en septiembre de 1864, residiendo en Londres su Consejo general. Desde 1848, en que se lanza el «Manifiesto de los Comunistas», el alma de ese movimiento es Carlos Marx, eficientemente secundado por Federico Engels. Bakunin es un revolucionario que se juega la vida en varias naciones de Europa por la libertad, pero casi nunca de acuerdo con Marx al que, no obstante, colma de elogios en varias ocasiones. La Internacional tuvo siempre un secretario para España, que no hizo apenas nada hasta que ese puesto cayó en manos de Engels, después de haber estado Lafargue en España. Bakunin se instala en Ginebra, funda la Liga de la Libertad, que al principio quiere injertarla en la Internacional, sin conseguirlo, y la disuelve. Funda más tarde la Alianza de la Democracia Socialista Internacional, con un programa anarquista. Solicita el ingreso de ese organismo, como sección de Ginebra, en la Internacional. No lo consigue. Quitada el título de internacional, modifica algunos extremos, hace como que se somete en público pero continúa actuando intensamente en el privado defendiendo sus puntos de vista. Mediante sus trabajos, sus misiones de estudios, sus Congresos y sus cursos especiales, se esforzará por derribar las grandes líneas de una cooperación europea en materia de alojamientos.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO... Este Félix Ovidio López, natural de Campillo de la Jara (Toledo). Para un asunto que le interesa. Comunicar a Luis Menéndez Riquero (León).

En la toma de posesión del Presidente Betancourt

La delegación franquista objeto de repudio popular en Caracas

En el pasado mes de febrero tuvo lugar en Caracas la ceremonia de la toma de posesión de las funciones de Presidente de Venezuela por el recientemente electo mediante votación popular, doctor Rómulo Betancourt.

Numerosos Estados enviaron delegaciones. Y el Caudillo de España, pese a que los servicios de su régimen han estado enajenando a la tiranía que venía oprimiendo al pueblo venezolano, se creyó también en el caso de mandar la correspondiente Misión Especial.

Fue ésta presidida por el conocido camaleón Manuel Aznar, renegado de la democracia, ex embajador de Franco y actual presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, y además miembro de ella fueron don Cristóbal Colón, duque de Veragua; don Matías Vega, presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria; don Julio Guillén, secretario de la Academia de la Historia, y don Joaquín Rodríguez de Cortázar, consejero de Embajada; a quienes se unieron en Caracas el embajador franquista allí don Manuel Valdés y un secretario de Embajada.

El anuncio de que una delegación de Franco iba a participar en la fiesta, produjo un general sentimiento de repulsa. La Misión franquista hubo de estar protegida por la policía, y sus principales miembros estuvieron así como «refugiados» en la residencia del embajador de España.

A pesar de estas precauciones, al salir de la presentación de credenciales los representantes de Franco, se exteriorizaron numerosos silbidos y gritos contra el tirano de España y su régimen. Tuvo que intervenir la policía, registrándose carreras, cierre de algunos comercios y destrucción de un escaparate. También en otros lugares de la capital fueron hostilizados los delegados de Franco con gritos y rechiflas.

Los refugiados políticos españoles divulgaron profusamente hojitas impresas consignando vivísimo repudio contra la presencia franquista en el acto oficial de reapertura del camino de la democracia para Venezuela. De esas hojitas han llegado a nuestra Redacción dos diferentes lanzadas por nuestras Secciones PSOE y UGT de Caracas; una conjunta de las Secciones de la Asociación Socialista Universitaria y de las Juventudes Socialistas españolas, y dos diferentes también suscritos conjuntamente por la CNT, Movimiento Libertario Español y Federación Iberica de Juventudes Libertarias.

Nos place reproducir a continuación un párrafo del «Manifiesto a la opinión pública venezolana» publicado por nuestras Secciones PSOE y UGT:

«... Que diga el tal Aznar si en España existe o no la censura de prensa. Que diga si es o no verdad que en el penal de Burgos y en las demás ergástulas franquistas están con

otros luchadores antifascistas los componentes de cuatro Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español por haber reconstruido nuestro Partido en la clandestinidad. Que diga si es o no verdad la redada llevada a cabo contra centenares de nuestros militantes en toda España, persecución que levantó una intensa campaña en la prensa de todo el mundo. Que diga si es o no verdad que en España está prohibida la existencia de partidos políticos. Que en España existen únicamente Sindicatos verticales dirigidos por agentes del Gobierno.»

«Asimismo, recogemos a seguida un pasaje del documento de la ASU y ASU J.S.S.:

«... Los representantes de Franco, e incluso sus más destacados cómplices, tienen la desvergüenza inaudita de presentarse en Caracas con motivo de la toma de posesión del Presidente de Venezuela, luego de haber ensalzado la tiranía perezjimenista durante los diez años que esclavizó a este noble pueblo. La comitiva de celestinas franquistas, presidida por un canalla, Aznar, y flanqueada por un pistolero, Valdés Larrañaga, solamente se librará del repudio violento de los socialistas españoles por el respeto que debemos a las leyes de Venezuela.»

«Esta hoja de ASU y J.S.S. contiene una larga lista de catedráticos, escritores, grandes artistas, sacerdotes vascos, diputados socialistas, etc., asesinados por el régimen de Franco en España.»

Recuerdos del tiempo joven

(Viene de la cuarta pág.)

asistido económicamente, ni encontré ambiente propicio para lo que deseaba Bakunin, a su regreso a Ginebra, allí hubo entre aquellos dos hombres una cierta ruptura de relaciones. Y como el testimonio de un anarquista será mucho más apreciado que mis afirmaciones, veamos cómo describe Max Nettlau en «La Internacional y la Alianza en España» la conducta de Fanelli en Barcelona, en presencia de Elias Reclus:

«Elias Reclus no se creyó en ninguna obligación con respecto a Bakunin sobre esta cuestión —la propaganda anarquista desleal de Fanelli, frente a la propaganda pública favorable a la Internacional—, y se indignó toda su vida de lo que consideraba la duplicidad de Fanelli y de que Bakunin lo tratara de marioneta. Me ha contado, en 1895, que introdujo a los otros dos —Rey y Fanelli— ante sus amigos españoles; notó pronto que pasaba algo a sus espaldas; que Fanelli obraba en realidad contra los republicanos a quienes se iba a ver; que difundía la idea de que la verdadera revolución pondría fin tanto a los republicanos como a los monárquicos. Reprochó a Fanelli amargamente el que traicionase la buena fe de los republicanos amigos de Elias, a quienes éste recomendaba. Fanelli, como Marqueto, se reía de esos escrupulos. Elias pensó que los italianos y los rusos obrarían así. Como francés, él obraba de otro modo, y se separó completamente de Fanelli. Desde Barcelona escribió una carta a Bakunin que marca igualmente su ruptura; se han vuelto a ver una sola vez, en Zurich, en 1872.»

Recapitemos. Nace la Internacional en septiembre de 1864, residiendo en Londres su Consejo general. Desde 1848, en que se lanza el «Manifiesto de los Comunistas», el alma de ese movimiento es Carlos Marx, eficientemente secundado por Federico Engels. Bakunin es un revolucionario que se juega la vida en varias naciones de Europa por la libertad, pero casi nunca de acuerdo con Marx al que, no obstante, colma de elogios en varias ocasiones. La Internacional tuvo siempre un secretario para España, que no hizo apenas nada hasta que ese puesto cayó en manos de Engels, después de haber estado Lafargue en España. Bakunin se instala en Ginebra, funda la Liga de la Libertad, que al principio quiere injertarla en la Internacional, sin conseguirlo, y la disuelve. Funda más tarde la Alianza de la Democracia Socialista Internacional, con un programa anarquista. Solicita el ingreso de ese organismo, como sección de Ginebra, en la Internacional. No lo consigue. Quitada el título de internacional, modifica algunos extremos, hace como que se somete en público pero continúa actuando intensamente en el privado defendiendo sus puntos de vista. Mediante sus trabajos, sus misiones de estudios, sus Congresos y sus cursos especiales, se esforzará por derribar las grandes líneas de una cooperación europea en materia de alojamientos.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO... Este Félix Ovidio López, natural de Campillo de la Jara (Toledo). Para un asunto que le interesa. Comunicar a Luis Menéndez Riquero (León).

republicanos, entonces Emilio Castelar como bandera. Bakunin busca tres emisarios, Rey, Reclus y Fanelli, los mete en España, pero sólo Fanelli lleva instrucciones secretas suyas, que no interpreta bien, por otra parte, y acabamos de ver cómo se conduce con Elias Reclus, según testimonio recogido por un anarquista tan penetrado como Bakunin como Max Nettlau.

Esta era la situación en la España obrera y revolucionaria cuando a fines de 1871 llegó a Madrid Lafargue. «Enviado por Marx? Quienes lo afirman, sin pruebas, deberían pensar que el Consejo general de la Internacional —no sólo Marx— hubiera podido delegar en Lafargue o en cualquier otro desde 1864, en que comenzó a funcionar el Comité organizador. Ni lo hicieron ni apenas escribieron casi nada, ni consta que publicaran documentos como los que emanaban de Ginebra y de otros grupos bakuninistas. Sin duda será cierto que al tener necesidad de refugiarse en España, huyendo del Gobierno Thiers, como consecuencia del vencimiento de la Comuna de París, Pablo Lafargue recibiera cartas de Marx y de Engels, en las que le exhortaban a que enderezase los asuntos de la Internacional en España. En Madrid se les murió un hijo a Laura y Pablo. ¿No iban a informar de tal desgracia a sus familiares? ¿No es lógico pensar que estuvieran en frecuentes relaciones? ¿Y qué podía haber en ello de anormal? Veamos lo que dice Enrique Malatesta, 1914, en «Volontar», reproduciendo también por Max Nettlau, esta vez en otra obra suya, «La anarquía a través de los tiempos», página 151:

«Bakunin esperaba mucho de la Internacional, pero fundó, sin embargo, la Alianza, una asociación secreta, con programa bien determinado —ateo, socialista, anarquista, revolucionario—, que fue ver-

daderamente el alma de la Internacional en todos los países latinos y dio a una rama de la Internacional su impulsión anarquista, como, por otra parte, las entes íntimas de los marxistas dan la impulsión socialdemócrata a la otra rama...»

«Por qué ocultar ciertas verdades, hoy que son del dominio de la historia y pueden ser una enseñanza para el presente y para el porvenir? Nosotros, que éramos designados en la Internacional con el nombre de bakuninistas, y éramos miembros de la Alianza, gritábamos muy fuerte contra Marx y los marxistas porque intentaban hacer triunfar en la Internacional su programa especial; pero aparte de la lealtad de los medios empleados y sobre los cuales sería inútil insistir ahora, hacíamos como ellos, es decir, tratábamos de hacer servir la Internacional a nuestros fines de partido. La diferencia residía en que nosotros, como anarquistas, contábamos sobre todo con la propaganda y queriendo hacer anarquistas, impulsábamos a la descentralización, a la autonomía de los grupos, a la libre iniciativa individual y colectiva, mientras que los marxistas, siendo autoritarios, querían imponer sus ideas a fuerza de mayorías más o menos ficticias y por la concentración y la disciplina. Pero todos, bakuninistas y marxistas, tratábamos igualmente de forzar las cosas, más bien que confiar en la fuerza de las cosas.»

«Sensatas palabras, que no sería malo tuviéramos todos en cuenta al enjuiciar las actuaciones de aquellos gigantes del pensamiento, que queriendo forzar los acontecimientos, tomaban por realidades sus generosos deseos, pléóricos de idealismo, a veces tan inoperantes como perturbadores y hasta contraproducentes.»

Andrés SABORIT Ginebra, febrero de 1959.

Hacia la unificación política del Viejo Continente

La asamblea de delegados del Consejo de los Municipios de Europa

Se reunió últimamente en Milán la asamblea de delegados del Consejo de los Municipios de Europa.

En conclusión, los delegados votaron una resolución pidiendo: — La creación de un Parlamento bicameral en el seno de una Comunidad política europea, siendo una de las Cámaras resultado de sufragio universal directo y la otra designada por las naciones y las colectividades regionales y locales.

— La aplicación rápida del artículo 138 del tratado de Roma y, por consecuencia, la elección directa de toda la asamblea y simultáneamente la elaboración por la asamblea parlamentaria europea de un proyecto de elección por sufragio indirecto de representantes de las naciones y de las colectividades regionales y locales, dejando a la asamblea el cuidado de precisar en qué condiciones las dos representaciones, la directa y la in-

directa, actuarían en una sola Cámara o en dos Cámaras diferentes;

— Que en el momento en que este estudio fuese alcanzado, el Parlamento sea encargado de redactar un proyecto de Comunidad política europea.

En fin, los delegados «piden con especial interés a los ejecutivos de las Comunidades europeas, a la Alta Autoridad de la CECA y a las Comisiones del Mercado Común en particular, así como a la asamblea parlamentaria europea, que consulten, en los países que consienten, en los poderes locales sobre todas aquellas de sus actividades que interesen a las colectividades regionales y comunales de los países de la Comunidad.»

Imprenta Especial de EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAB 30, rue Sainte — Marsella.

Apuntes históricos

Recuerdos del tiempo joven

LAFARGUE, EN MADRID

— XXXVI —

Por Andrés SABORIT

VENCIDA La Comuna de París, Pablo Lafargue, que en vano había intentado extender el movimiento revolucionario por el medio de Francia, perseguido por el Gobierno de Thiers, desde Luchón se internó en España por el Pirineo aragonés, llegando a Graus encuadrado entre fuerzas armadas que le encerraron en la cárcel del pueblo donde naciera Joaquín Costa, conduciéndole por carretera hasta Huesca, en cuya capital obtuvo autorización para trasladarse a San Sebastián a reunirse con su esposa y un hijo de ambos. Las autoridades francesas reclamaron sin éxito la extradición de Lafargue, si bien el Gobierno español, al otorgarle los beneficios de asilado político, le obligó a que se internase en el país. Y el 24 de diciembre de 1871 —bueno será que el avisado lector no olvide estos detalles—, Laura, Pablo y un pequeño de amigos llegaron a Madrid, en tan mal estado de salud como consecuencia de las fatigas de tan penoso viaje, que el nieto de Carlos Marx quedó enterrado en el cementerio protestante del Puente de Toledo, cuyos alrededores durante más de medio siglo constituyeron una de las mayores vergüenzas madrileñas.

tre harapos y suciedad por abandono de las autoridades. Veamos cómo describe Federico Montseny, en su folleto «Anselmo Lorenzo», la llegada de Pablo Lafargue a Madrid: «Lafargue llegó a Madrid desorientado, sin más relación que la de Lorenzo y algunos federales conocidos en su viaje a través de España; viajó accidentado y lleno de peripecias, perseguido por la policía y sometido a constantes cuarentenas, como apestado. Venía de Francia, donde acababa de caer, vencida, la gloriosa Comuna, y había debido franquear la frontera por las montañas de Huesca. Si Lorenzo no le hubiese puesto en contacto con todos sus amigos, la labor de Lafargue en los meses que van de diciembre del 71 a julio del 72 —fecha en que se ausentó de nuestro país— no hubiese sido tan fructífera».

Carlos Marx y sus colaboradores no mantenían correspondencia particular con ningún militante español, y casi puede afirmarse que tampoco hubo por entonces cambio de documentación oficial entre Madrid y Londres, como se deduce leyendo lo que sigue, de Francisco Mora, en su «Historia del socialismo español»:

«En este período llegase también a adquirir más conciencia de la significación del socialismo moderno, contribuyendo a ello la venida a España del compañero Paul Lafargue, que aumentó, haciéndome más íntimas, las relaciones de los obreros españoles con los iniciadores del movimiento obrero internacional, relaciones que hasta entonces habían tenido sólo un carácter oficial.»

En cambio, Bakunin y sus amigos, apenas hubo triunfado el golpe militar de Alcolea que expulsó de España a Isabel II, se pusieron a buscar emisarios capaces de divulgar en la península ibérica sus peculiaridades puntos de vista. No fue fácil la tarea. Por fin, Elias Reclus, hermano del célebre geógrafo, en unión del estudiante francés Aristides Rey, también afiliado a la Alianza creada por Bakunin al margen de la Internacional, se ofrecieron a visitar España, en unión del diputado italiano José Fanelli Ribera, el más compenetrado de los tres con los designios especiales del agitador ruso.

Previamente a estos viajes, mejor sería decir coincidiendo con los preparativos de los mismos, el Comité de la Internacional en Ginebra, cuyos afiliados eran íntimos colaboradores de Bakunin, formado por Brosset, Henri Perret, E. Dufour y Longchamps, con fecha 21 de octubre de 1868 —tres años antes del viaje de Lafargue a Madrid— dirigieron un extenso mensaje a los trabajadores españoles, del que extractamos los párrafos que siguen:

«La libertad sin igualdad política, y esta última, cuando no se apoya en la igualdad económica, son una engañifa. El pueblo suizo, que desde hace siglos vive en régimen republicano, todavía siente que la mera libertad no cambia de modo eficaz las condiciones de vida del trabajador. La igualdad auténtica, que consiste en que todos los individuos son poseedores de los mismos derechos, lo cual significa que también todos ellos están en posesión de los capitales acumulados por las generaciones pasadas, esa única igualdad que garantiza a cada uno el primer e imprescindible de todos los derechos, el de vivir, esa igualdad, decimos nosotros, no puede obtenerse más que por la revolución social. ¡Realizad, pues, la revolución social!»

«Los desheredados de este mundo han comprendido que tienen una causa común y que es preciso que se unan, y para ello han fundado en Europa y en América, a través de las fronteras y por encima de los obstáculos creados por nuestros opresores, la Asociación Internacional de Trabajadores. El objetivo de esta magna Asociación es el triunfo de la causa del trabajo contra el privilegio, contra el capital monopolizado y contra la propiedad hereditaria, institución inicua garantizada por el Estado y que perpetúa y acrecienta la desigualdad, fuente del desorden social...»

«Hermanos de España! Incorporaos en masa a nuestra tarea! No os dejéis engañar por los eternos explotadores de todas las revoluciones, ni por los generales, ni por los demócratas burgueses. Acordaos, señores, que el pueblo no obtiene más reformas que las que él arranca, y de que jamás en ningún país las clases dominantes han hecho concesiones espontáneas. ¡Obreros! Machacad el hie-

ro mientras esté caliente, federaos revolucionariamente para hacerlos invencibles, y puesto que tenéis la fuerza, destruid todo lo que os es hostil, todo lo que es contrario a la justicia popular, las cosas aún más que los hombres, y que vuestra revolución se convierta en la señal y en el comienzo de la emancipación de todos los oprimidos del mundo.»

Este documento se publicó en francés en «La Liberté», de Ginebra, el 24 de octubre de 1868, y en alemán en el «Verbote» y en hoja suelta poco después. La respuesta a este llamamiento estuvo a cargo de la sección de Madrid, firmada por Angel Cenagorta y Enrique Borrás, y apareció en «L'Egalité», de Ginebra, de fecha 20 de marzo de 1869. En realidad, los internacionalistas madrileños se limitaron a darse por notificados, agradeciendo la atención de que habían sido objeto. Pero el mensaje de las huestes de Bakunin—no de la Internacional, cuyo silencio, en Londres, fué causa de muchas dificultades para los trabajadores españoles—era francamente una exhortación a la guerra social, sin tener en cuenta el manifiesto atraso cultural, político y económico de las organizaciones españolas. ¿Cómo iban a desencadenar la revolución que se les pedía contra los generales y los demócratas burgueses, con la demediada pretensión de que «se convierta en la señal y en el comienzo de la emancipación de todos los oprimidos del mundo»? ¿Los trabajadores españoles realizando, en 1868, una revolución social que no podían llevar a cabo sus hermanos del resto de Europa? ¿No era eso sembrar ilusiones peligrosas, hacer concebir esperanzas de imposible efectividad y contribuir a desorientar, una vez más, a los trabajadores? Desde un principio, la propaga- ción de Bakunin y de sus amigos fué una inmensa desventura para los proletarios hispánicos y, de rechazo, para todos los de lengua española, en los que tanto influyó. «A qué fué Fanelli a España? El verdadero deseo de Bakunin era que hiciera propaganda pública de la Internacional y privadamente dejara montada la supremacía de la Alianza, sin descubrir su juego. Pero Fanelli no estuvo

(Pasa a la tercera pag.)

ACOTACIONES

De España

Por J. B.

Los insondables misterios del presupuesto español

A fines de 1957, con el acostumbrado ruido aprobatorio de las Cortes, el presupuesto del Estado quedó para gastos e ingresos en las siguientes cifras:

En millones de ptas.	
Gastos	48.008
Ingresos	48.004
Déficit	4

La liquidación de que dicho presupuesto nos facilita la prensa aparece así expuesta:

En millones de ptas.	
Ingresos	55.754
Gastos	54.800
Superávit	1.674

Se puede uno equivocarse a la vista de tales cifras, estimar que el ministro de Hacienda es un águila de la buena administración y un prudente hacendista; pero es la misma prensa la que se encarga de advertirnos que en el capítulo de los pagos—gastos—no se incluyen los pendientes a fin de ejercicio para ser satisfechos a principios del año actual. Uno de los misterios insondables consiste en ese imponderable grupo de pagos que la cautela ministerial transfiere al año 59. ¿Cuánto suman? ¡Misterio!

Otra de las fosas submarinas insondable e inexplorada es la cuenta del Tesoro del Banco de España. El balance de fin de ejercicio establecido al 31 de diciembre del pasado año, nos dice que la cuenta del Tesoro, desglosada de las de los organismos autónomos, queda en la cifra deudora de 5.653 millones de pesetas, «como consecuencia de los pagos a fin de ejercicio. Si nuestra capacidad de comprensión no falla, eso quiere decir que el Estado debía al Banco de España el 31 de diciembre 5.653 millones. ¿Dónde alberga el Estado el superávit de 1.674 millones de pesetas con que liquida el presupuesto el ministro de Hacienda? Si hay superávit ¿por qué deja para mañana lo que se puede pagar hoy, sobre todo cuando la prensa financiera se queja de las dificultades de tesorería que sufren las empresas, especialmente las pequeñas y medianas?

Si bien la cuenta de orga-

nismos autónomos es acreedora por 5.666 millones, al cierre del ejercicio de 1958, el redescuento de documentos de crédito de organismos públicos asciende en la misma fecha a 7.386 millones, y estos millones también son deudas públicas en las que el Estado entra por buena parte. Al presupuesto del Estado bajo el régimen franquista se le obliga—como a la prensa— a decir lo que más guste al Gobierno. De su gusto es apreciar liquidando los presupuestos del Estado con superávit y ya se ve que para lograrlo no es menester poner una pica en Flandes. Con dejar unas cuantas deudas para el año siguiente, hasta y sobra.

Circulación fiduciaria
Al 31 de diciembre situase el río dinerario en la suma de 72.518 millones de pesetas. Diciembre es el mes de los pagos de fin de ejercicio y de pagos extraordinarios. Consecuentemente, todas las cajas necesitan más dinero que el de costumbre. El fenómeno en España es habitual y lo es, al parecer, en todas partes; sin embargo, no deja de ser alarmante el aumento de dinero que se cifra en 3.504 millones, ya que en noviembre la circulación se había situado en 69.014 millones. El aumento es del orden del 5,07 por ciento.

La indexación de los dividendos y de los salarios

Los accionistas del Banco de España cobraron la cuenta del ejercicio de 1957 un dividendo total de 131,30 ptas, por acción. El ejercicio de 1958 les produjo 132,75 ptas. Esto es, un aumento de 8,25 ptas. Porcentaje, el aumento equivale al 6,5 por ciento. Un tal crecimiento dividencial no compensa el incremento de los precios que, en términos oficiales, es de más del 8 por ciento; pero ¿qué le vamos a hacer? Menos incremento hubo para los trabajadores y han tenido que sudar para ganar como premio ese 8 por ciento de disminución en la capacidad de compra de sus salarios.

El régimen franquista tiene una mano de oro para los mo-

(Pasa a la tercera pag.)

Reportajes sobre España

II. — El movimiento sindical franquista no es más que un instrumento utilizado para asegurar la victoria del totalitarismo

MADRID. — Alrededor de siete millones y medio de trabajadores españoles y sus familias son actualmente víctimas de veinte años de política económica totalitaria, política que ha llevado a ese país al borde de la bancarrota.

Reducido a la impotencia por una organización sindical dictatorial, el obrero español no avizora otro porvenir que el de una resistencia en la clandestinidad o en el de una aceptación pasiva del «status quo» de la Falange.

Dado que la crisis económica ha alcanzado un punto muy crítico—esto ha sido abiertamente discutido hace unas semanas por el doctor Jesús Prados, uno de los economistas mejor vistos por el Gobierno—, el obrero español no puede esperar otra cosa más que una represión acentuada y la violación de sus más elementales derechos.

Los portavoces del Gobierno español afirman, sin la menor duda, que no existe ninguna libertad de organización para los trabajadores y que no hay que esperar que el régimen franquista conceda el derecho de huelga.

Su franca declaración se hace un tanto más fantástica cuando intentan explicar cómo la dominación gubernamental no es realmente una dominación gubernamental, y el por qué, si tal cosa fuese necesaria, ella constituiría un bien para los trabajadores y para la nación.

Es esa misma clase de retórica dulzóna y complicada la que encontramos en boca de los portavoces de los Gobiernos soviético y yugoslavo cuando explican por qué los trabajadores de esos países no tienen necesidad de hacer huelgas. Esos trabajadores, que tienen todo lo que necesitan y son propietarios de todo, ¿cómo y por qué tendrían que hacer huelgas contra ellos mismos?

El movimiento sindical español se llama Organización Sindical. Este organismo comprende a 23 Sindicatos verticales que representan a los patronos y a los sedicentes Sindicatos obreros de la agricultura, de la industria y de los distintos servicios. Los patronos y los grupos de obreros de un mismo Sindicato general deben resolver sus problemas conjuntamente. Cuando

no alcanzan una solución, es el Gobierno quien, a través de la organización sindical, da una solución al asunto. Estos Sindicatos son financiados

Por Arnold Beichman

mediante una tasa de 0,30 por ciento descontada por cada patrono, siendo eso lo que se llama cotización sindical; el patrono, por su parte, debe desembolsar 1,50 por ciento del importe de los salarios.

El verdadero control sindical se ejerce desde arriba, por los representantes del Gobierno y los burocratas profesionales. En las escalas inferiores, los representantes sindicales son elegidos por los obreros, pero esos representantes no tienen ningún poder. José María Martínez Sánchez Arjona; secretario general de la organización sindical, designado por Franco, contestó a una de mis preguntas en el sentido de que si los representantes locales de un Sindicato cualquiera apoyasen una huelga, serían destituidos y acusados de violar la ley.

«El derecho de huelga es necesario—me dijo Arjona durante una entrevista— allí donde el obrero debe defender sus propios intereses. Aquí, los trabajadores están incorporados a las Cortes (Parlamento), y por ese con-

ducto al Gobierno, y por eso la huelga no es necesaria. ¿Por qué los obreros harían huelga contra ellos mismos? Las huelgas que ha habido en España fueron siempre pretextos para violencias y de inspiración revolucionaria. Tal es el temperamento latino y nosotros buscamos una solución a los conflictos sin efusión de sangre y sin que haya huelgas contra la economía.

«Allí donde no existe el derecho de huelga—añadió este representante sindical falangista—, hay condiciones para más sanas relaciones del trabajo. Reconocer el derecho de huelga es reconocer que los obreros y sus patronos son enemigos y nosotros no queremos que los obreros tengan la impresión de que sus patronos son sus enemigos naturales.»

A pesar de las instrucciones oficiales, los trabajadores españoles hacen huelgas ilegales o rebajan sus rendimientos en el trabajo.

En marzo de 1958, más de mil mineros de la región de Oviedo fueron obligados a servir en el ejército por haber hecho una reducción voluntaria de trabajo. Varios meses más tarde, tres mil obreros de Bilbao iniciaron una huelga para protestar contra la inflación que disminuía el valor real de sus salarios, salarios de por sí poco elevados. Hubo huelgas y «dock-outs» en Barcelona, en el País Vasco, en

(Pasa a la tercera pag.)

Vista de una causa en Zaragoza

Treinta y dos sindicalistas y socialistas, condenados

Ante un tribunal de Zaragoza comparecieron el día 13 de febrero treinta y dos miembros de la Unión General de Trabajadores de España y del Partido Socialista Obrero Español. El proceso comprendía más de cuarenta encausados, y los que no se han presentado en esta vista tendrán que hacerlo, según las disposiciones vigentes, ante el tribunal en fecha ulterior.

Todos ellos habían sido detenidos en febrero de 1948 «por haber descubierto la policía de Zaragoza trabajos de reorganización clandestina de la UGT, PSOE y Juventudes Socialistas, que al parecer tenían por objeto la destrucción de la organización política, social, económica y jurídica del Estado». Tal es la calificación de los hechos, según el correspondiente auto de procesamiento.

Intervino en las actuaciones el Juzgado de Instrucción número 3 de la capital aragonesa, y los detenidos eran:

- Alfredo Alonso Tejada, Bonifacio Sol Yubero, Juan Manuel Ferranz Castán, Octavio de Diego de la Rosa, Mariano Sanz Gual, José Teodoro Muñoz Clemente, Jerónimo Peribáñez Marín, Julio Sans Benito, Manuel Cantelli Argüelles, Manuel José Gracia Moreno, Jesús Esteban Gamboa Matute, Tomás Gravalos Loren, Moisés González Carnicero, Avelino Larrea Soler, Manuel Aguirre Cepeda, Daniel González Marín, Antonio Sánchez Grasa, Julián Uruen Dedal, Bernardo Gracia Miguel, Esteban Benedi Gracia, Manuel Hernando Abad, Paulino Navarro Jaulin, Manuel Flavián Ramiro, Cándido Baigorri Cuartero, Mariano Aguayo Morán, Arturo Torrecillas Rosendo, Cándido Plaza San José, Juan José Lahuerta Pérez, José Pradas Subirats, Mariano Lacosta Baranda, Pablo Ibáñez Pérez, Juan Antonio Gómez Cubero, Victoriano Cortés Mallé y Donato Navarro Jaurín.

Para la mayor parte de ellos el juez instructor don Francisco de Asís Rebullida había decretado en auto de septiembre de 1948 la prisión incondicional, y al propio tiempo para una decena la libertad «si prestan la obligación de comparecer ante el Juzgado o Tribunal que conozca del proceso los días 1 y 15 de cada mes y cuantas veces fueren citados». Para los 34 restantes, dicho magistrado estableció el requerimiento de fianza de 5.000 pesetas cada uno a presentar en el plazo de veinticuatro horas, para garantizar responsabilidades pecuniarias que pudieran imponerse, indicando que si no lo verificasen, se procedería al embargo de sus bienes en cantidad suficiente.

El ministerio fiscal pedía pena entre cinco y once años de reclusión. La sentencia del tribunal ha establecido condenas de tres meses a cuatro

años. Un cierto número de los condenados han sido puestos en libertad al tenerse en cuenta el tiempo que llevaban ya en la cárcel desde 1948.

La situación de los detenidos en noviembre 1958

Según nuestras noticias, a mediados de febrero último continuaban en la prisión de Carabanchel a disposición del Juez del Tribunal especial número 13 para la represión de la propaganda ilegal, 19 detenidos, «según encausados» en Sevilla tres, en Zaragoza dos y en Málaga uno.

Y entre 21 de enero y 16 de febrero habían sido puestos en libertad los siguientes de entre los que ya tenemos noticiados en informaciones anteriores:

- Emilio Llana Prieto, de Oviedo;
- Francisco Ureña Torres, de Granada;
- Urbano Orad de la Torre, de Sevilla;
- Fernán Oñate, de Bilbao;
- Manuel Garrido, de Bilbao;
- Rafael Gutiérrez López, de Granada;
- Ángel Rodríguez Castillo, de Granada;
- Emilio Narváez Correal, de Granada;
- José María Arcos Soto, de Granada;
- Celestino Tejero Jiménez, de Sevilla.

Hasta el 16 de febrero, se había concedido la libertad a 36 detenidos. La «libertad» en la forma especial que hay que entenderla bajo el régimen franquista. Pero se los sacó de la cárcel, desde luego.

Escuela Sindical de Toulouse

La Comisión de la Escuela Sindical pone en conocimiento de los afiliados a nuestras organizaciones que el jueves día 12 de marzo, a las siete y media de la tarde, en nuestro domicilio social, 69, rue du Taur, tendrá lugar la sexta lección de este curso. Tratará del tema «Preocupaciones de hoy y de mañana» y correrá a cargo de nuestro compañero Manuel Muñoz, miembro de nuestras Comisiones Ejecutivas.

La población del mundo

Según ciertas estadísticas, se prevé que la cifra de la población mundial pasará de 2.700 millones que era en 1957, a 4.000 millones en 1980, para alcanzar 5.500 en el año 2000.

Los Estados Unidos entran en 1959 con una población un poco superior de 175 millones y medio de habitantes, o sea 24 millones y medio más que en 1950.

Mientras que en el comienzo de este siglo la población europea rebasaba el 19,7 por ciento de la población, se prevé que este porcentaje bajará a 8 o 9 hacia el año 2000.

Admitiendo que el ritmo actual de la progresión continúe durante los treinta años próximos, China tendrá una población estimada en alrededor de 1.150 millones de habitantes, e India, de 700 a 800 millones.

España contra Israel

Por Luis Araquistáin

Si hay un país en el mundo que debiera sentir benevolencia o por lo menos tolerancia con el Estado de Israel es España. Durante la Edad Media, también en otros países europeos hubo matanzas y expulsiones de judíos en masa. Pero en tierra española las matanzas fueron más atroces y la expulsión de 1492 más cuantiosa que en ninguna parte.

Algunos españoles han querido justificar o explicar que en 1328 fueran incendiadas las juderías de Navarra y asesinados unos 10.000 israelitas, y que en 1391 el populacho de Sevilla, excitado por los sermones del arcediano Hernán Martínez, asaltase la judería y degollase unos 4.000 hebreos, para no citar sino dos actos de sevicia públicos y notorios en una serie innumerable que llenó de sangre e ignominia la historia de España en aquellos siglos, historia que no pertenece al género de lo que más tarde se calificó desdenosamente de «leyenda negra».

Refiriéndose a esos crímenes colectivos escribe el gran polígrafo español don Marcelino Menéndez Pelayo, que no era judío, ni protestante, ni librepensador, sino católico a machamartillo, como él se definía, lo siguiente en su «Historia de los heterodoxos españoles»:

«Cobdicia de robar y no devoción (ya lo dice el canciller Ayala), incitaba a los asesinos en aquella orgía de sangre, que se reprodujo en Mallorca, en Lérida, en Aragón y en Castilla la Vieja, en proporciones menores, por no ser tanto el número de judíos. Duro es consignarlo, pero preciso. Fuera de las justicias que D. Juan, el amador de toda gentileza, hizo en Barcelona, casi todos estos escándalos quedaron impunes.»

En todas las naciones europeas—con una sola excepción— que expulsaron a los judíos, se les hizo más tarde la reparación de permitirles volver y residir en sus territorios. La única excepción fué España y siguió así. En el siglo XVII, el conde-duque de Olivares, valido de Felipe IV, quiso reintegrar a España los sefardíes de Salónica, con la esperanza de que prestasen su dinero al exhausto erario español. Aquel proyecto, satirizado hasta por el gran Quevedo, fracasó por el hostil antisemitismo ambiente.

Lo mismo le ocurrió al proyecto de Manuel de Lira, ministro de Carlos II, de admitir en España judíos y protestantes de América. En la segunda mitad del siglo XIX, los judíos de Holanda, si no estoy equivocado, pidieron al Gobierno español que revocara el edicto de expulsión del 31 de marzo de 1492, también sin ningún resultado. Y a fines de 1936 me visitó en la Embajada de la República española en París un grupo de judíos, con el requerimiento de que yo transmitiese a mi Gobierno el deseo de los sefardíes dispersos por el mundo de que fuera anulado aquel edicto. Cumplo el encargo; pero el Gobierno republicano, abrumado por los problemas más urgentes de nuestra guerra y pensando tal vez que el largo edicto estaba bien caducado al cabo de los 444 años transcurridos desde su promulgación en 1492, no prestó atención a la demanda.

Parecía que el Gobierno del general Francisco Franco iba a rectificar esta multientenaria política española de incomprensión fanática con los judíos. No que fuera a indemnizarlos, como ha hecho noblemente el Gobierno alemán con Israel, en prueba de solidaridad y desagravio por los millones de judíos matados por orden de Hitler. Aludó a otras compensaciones. Tengo noticia de que, durante la segunda guerra mundial, muchos judíos fugitivos de los países que invadían los ejércitos nazis hallaron asilo en España, pese al edicto aún vigente de los Reyes Católicos.

Otro signo de resarcimiento moral por los daños pretéritos sufridos por los judíos en España fué la creación después de 1939 de cátedras de lengua y literatura hebreas en algunas universidades españolas y la publicación de una excelente revista de estudios hebraicos, cosa que nunca habían hecho ni la Monarquía ni la República, justo es reconocerlo. Acaso en las causas de estos dos hechos pudo haber algún coeficiente personal más o menos consciente o subconsciente. En la his-

toria de los judíos españoles se repitió con frecuencia el apellido Franco, que en otras lenguas, Frank o Franc, tiene también el mismo origen racial.

Unas veces es un nombre ilustre en la ciencia, como el del médico judaico-español del siglo XVI, Francisco Franco, autor de una notable y rara obra titulada «Libro de las enfermedades contagiosas y de la preservación dellas» (Sevilla, 1569). Otras, es el nombre oscuro de víctimas de la Inquisición, como el de aquella familia de judíos conversos de Tembleque (Toledo), que fué condenada por el supuesto asesinato ritual del llamado «Santo Niño de la Guardia». El 16 de noviembre de 1491 fueron quemados vivos en Avila Juan Franco, Alonso Franco y Jué Franco, con otros pretensos cómplices.

Pero esta hipótesis de que el actual Gobierno de España pudiera simpatizar con los judíos, bien por un sentimiento justiciero de reparación histórica o bien por afinidades étnicas latentes en la conciencia profunda de algunos gobernantes españoles que descienden de esa raza, se viene a tierra en vista de unas declaraciones recientes de Fernando M. Castiella, ministro de Relaciones Exteriores. Estando en Damasco el pasado enero, Castiella aseguró «que España no reconocerá a Israel en tanto que no le otorguen el reconocimiento los países árabes. También ofreció el apoyo de su país en caso de un ataque israelí a una potencia árabe».

Es decir, que Castiella amenaza con otra flamante División Azul. Pero lo que se habrá preguntado Nasser, escéptico: «¿Dónde estuvo ese apoyo de España en 1956 cuando cayeron sobre el canal de Suez y sobre mi cabeza los israelíes en compañía de los ingleses y los franceses?» De vuelta a Madrid, Castiella remachó su antisemitismo diciendo que «es muy grato igualmente para los países árabes que España sea, con la Santa Sede, el único país europeo que no ha reconocido a Israel». ¡Pero está seguro Castiella de que Juan XXIII, el Papa de las sorpresas humanas y el Papa conciliador por excelencia, no reservará también la sorpresa de reconocer a Israel, fundándose en que Israel no es una religión, sino un Estado laico como Francia o cualquiera otro? Entonces España, siempre singular, sería el único país de Europa y del mundo en no reconocer a Israel, del mismo modo que es también el único en no haber anulado el edicto de expulsión.

Comprenderíamos que España no reconociera a Israel por cualquier razón de Estado suya, o simplemente por puro idealismo o romanticismo político, como hace Méjico con la España de Franco. Pero que supeditase su interés o su capricho al capricho o al interés de los Estados árabes un país que gastó ocho siglos en expulsar de su territorio a los musulmanes, es una genialidad política que sólo se le ocurre a un Gobierno español, sobre todo después de que ese Gobierno ha perdido su protectorado en Marruecos, su última colonia árabe. A menos que la España de hoy refiera seguir aislada de Israel, no por la religión ni por la raza de ese país, sino por ser una democracia auténtica y como tal un ejemplo peligroso para una dictadura.

Árabes y judíos se reconciliarán algún día, quizá no lejano, como se reconciliaron católicos y protestantes después de dos siglos de guerras religiosas, como se reconciliarán todas las razas, todas las religiones y todos los regímenes políticos y económicos del planeta. Es la ley fatal de la historia. Fieles a esa ley, reconciliados vivieron en España durante siglos cristianos, musulmanes y judíos. Alfonso VI de Castilla se proclamó emperador de las tres religiones.

Acaso el único papel histórico que le queda a España es el de reconciliar a árabes y judíos e incorporarse a su futura comunidad, en vez de tomar partido por unos contra otros como hace y se le ha hecho de ello su ministro del Exterior. Pero una vez más un Gobierno español desafía al curso de la historia, afanosos de singularidades. En otros tiempos a esto se le llamaba quijotismo. Hoy habrá que darle su verdadero nombre: se llama necesidad, madre, como siempre, de la ruina de los pueblos.